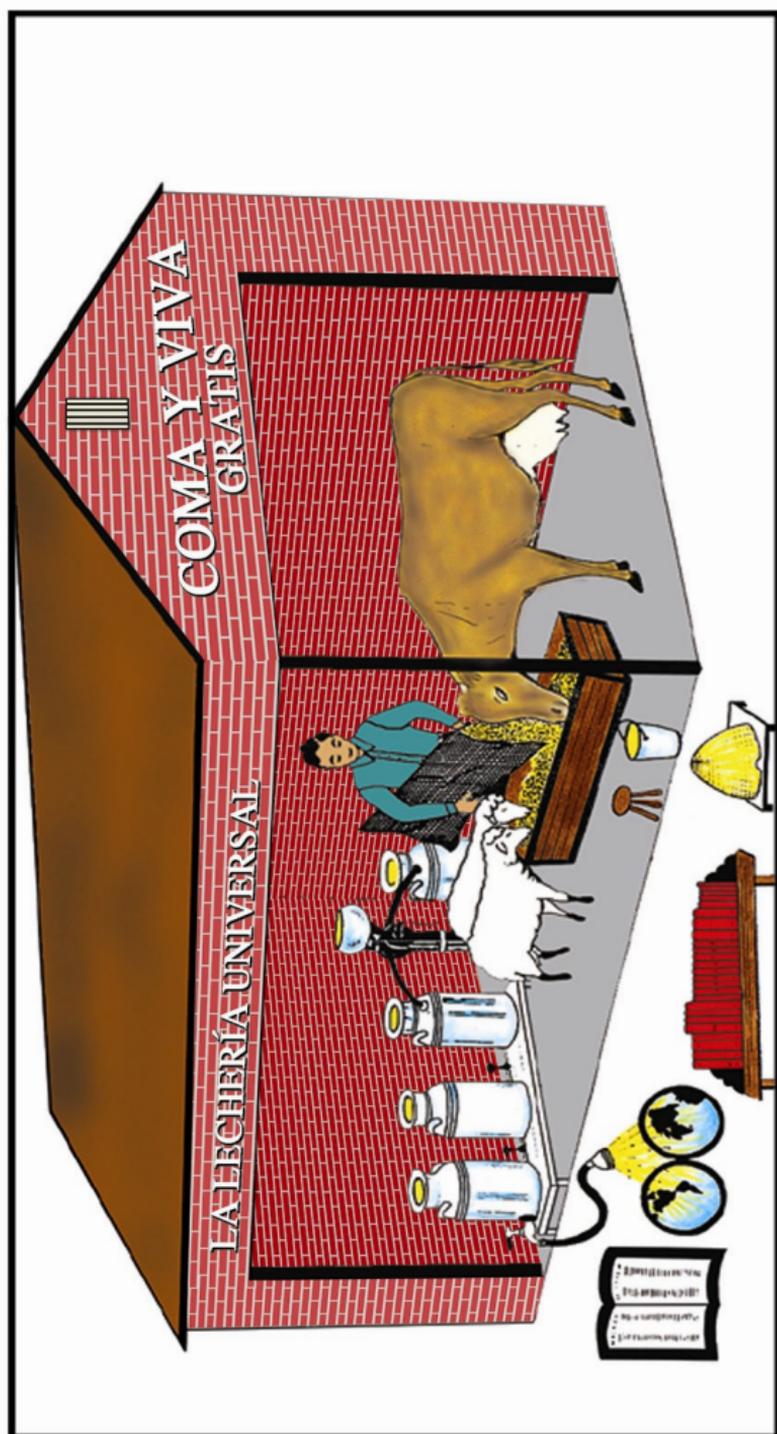


¿POR QUÉ PERECER?



Propiedad Literaria 1936, 1941, 1943 por

V. T. Houteff

Todos los Derechos Reservados

Para que todo aquel que tenga sed por la verdad pueda obtenerla, este Tratado le será enviado libre de cargo. Exige sólo una cosa, la obligación del alma de escudriñar todas las cosas por sí misma y retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son las hebras doradas del Edén y los lazos carmesí del Calvario –las cuerdas que atan.

Nombres y direcciones de Adventistas del Séptimo Día serán apreciados.

TRATADO No. 6

Revisado y

Re-impreso en el 2007

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752

Pasadena, CA. 91109 – 3752

gadsda@comcast.net

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los Estados Unidos de América

CONTENIDO

Juzgue Por Usted Mismo	5
La Obra Impía de sus Competidores	5
Súplicas del Espíritu Santo	6
“Hasta Juan Profetizaron”	7
La Oración de Cristo	13
El Propósito Predeterminado de Satanás.....	13
En busca de Algo Mejor.....	15
De la Pluma de “El Columnista”	15
Los Dones del Espíritu	16
El “Espíritu de Profecía” Es Virtualmente Rechazado.....	17
Las Escrituras Enseñan La Verdad En Varias Maneras.....	18
La Manera Simbólica De la Interpretación Inspirada. Zac. 4	19
La Inspiración Explica El Simbolismo	21
Resumen de Zacarías Cuatro.....	26
El Remedio Específico del Cielo	27
La Lechería Universal Capacita a los Clientes Para desechar lo Malo y Elegir lo Bueno ..	29
Mantequilla y Miel Literales.....	30
¿De Qué Son Símbolos?	30
La Vaca Joven y las Dos Ovejas	31
La Miel	32
Un Mundo de Leche Que Produce Mantequilla.....	33
La Tierra Fluye Con “Leche y Miel”	34
Su Viña Desolada.....	35
Un Lugar Para Echar Fuera a Los Santos ...	37
Hasta que La Viña Sea Totalmente Restaurada	40
Como La Semilla de Mostaza	41
“Ser Hollados de Los Ganados”	42
Elegirá El Futuro Glorioso	43
Salvados Por Medio de “Mantequilla y Miel”	44
“Un Hombre las Criará”	46

El Espíritu de Profecía y Sus	
Falsificaciones	47
Las Críticas Arrojadadas Sobre el	
Carácter de Uno No Afectan la Verdad	49
Una Pseudo [falsa] Refutación	51
La Respuesta del Acusado	52
¿Cuándo Se Abrió la Puerta? y	
¿Cuándo Fue Puesto el Trono?	55
El Propósito de Establecer el Trono.....	56
Dos Tronos Diferentes –Uno	
Administrativo y Uno Judicial	59
Combatiendo Ignorantemente Contra	
La Verdad	61
Zacarías, Capítulo Uno.....	62
A Muchos Pero No A Todos	67
Antes Que El Evangelio Vaya a Todas Las	
Naciones Ocurre Una Gran Matanza.....	69
La Súplica Final del Señor.....	72
¿Qué en cuanto a que las Mujeres	
Enseñen?.....	77
La Conclusión	81

¿Por Qué Perecer?

La Lechería Universal Lo Alimentará

Juzgue Por Usted Mismo

El propósito de este tratado es para introducir y para entregar libre de cargo a cada alma honesta, y aun para el más pobre y el más remoto de la tierra, el superabundante producto por excelencia de la gran Lechería Universal, por lo tanto es necesario quitar del camino de sus recipientes

La Obra Impía de su Competidor.

De los muchos ataques actuales hechos por este enemigo contra la hueste de clientes de la lechería, sin duda no ha habido uno tan violento como ese en contra de la denominación Adventista del Séptimo Día, el principal usuario del producto de la lechería, y especialmente en contra de la obra de la fundadora de la denominación, la Sra. E. G. White, cuyos escritos son conocidos por la organización como el Espíritu de Profecía (Apoc. 12:17; 19:10).

¿No es inconsistente que mucho tiempo, energía y dinero es gastado por varios individuos y organizaciones para dar publicidad adversa a cualquier autor de literatura religiosa, mientras están obscureciendo al mundo cientos de ismos [doctrinas] cristianos y autores, cada uno tratando de vindicar una posición religiosa diferente de la de otros? Puesto que hay solamente una Verdad, y ya que dos sectas no están en acuerdo

absoluto en cuanto a lo que es, naturalmente no todas pueden estar correctas, sino todas excepto una deben estar equivocadas. ¿Por qué entonces las enseñanzas de la Sra. White reciben más oposición en proporción al número de sus adherentes que cualquiera de las otras?

Puesto que hombres que profesan ser guiados por Dios han peleado amargamente con cada mensajero enviado del cielo desde el tiempo de Adán hasta hoy, entonces, el solo hecho de oposición en contra de los escritos de la Sra. White no probaría que ella está equivocada. Y ya que ella ha llegado a ser el principal blanco de oposición hoy, como lo fueron los profetas en su tiempo, entonces para determinar si sus escritos son peligrosos y condenados o seguros y sanos, debemos volver nuestra atención a los oráculos de Dios que revelan el pasado, el presente y el futuro. Allí su obra, correcta o incorrecta, debe encontrarse. Únicamente por las profecías podemos probar o refutar, saber lo que creemos y creer lo que sabemos y con seguridad aceptar o rechazar cualquier mensaje. De lo contrario nuestra fe puede estar basada en incertidumbres, —sobre un fundamento arenoso,—el cual al fin nos traerá frustradamente a la “izquierda” del Maestro. Así que para asegurarnos de estar a su derecha, no debemos fracasar en dar atención diligente a las

Súplicas Del Espíritu Santo:

“Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de *estar atentos* como una antorcha que alumbra en lugar obscuro hasta que el día esclarezca, y

el lucero de la mañana salga en vuestro corazón. Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación.” 2 Ped. 1:19, 20.

Pero el clamor de la oposición es, ¿fuera con profecías en este tiempo! Porque todos los profetas y la ley

“Hasta Juan Profetizaron.”

Mat. 11:13.

Si la escritura antes citada significa que no iba a haber más profetas después de Juan, entonces no debería haber ninguno desde ese tiempo. Y si fuera este el significado, entonces las Escrituras se contradecirían, porque ellas dan evidencia que mientras Cristo era el Hijo de Dios, Él también era “un profeta.” Luc. 24:19. Y aunque Juan el Bautista nunca escribió una sola expresión profética, sin embargo él fue considerado por Cristo como el más grande de los profetas. (Luc. 7:28). También Mateo, Marcos y Lucas, bajo el Espíritu de Inspiración, escribieron con respecto a Cristo y su obra. De la misma manera Juan, Pedro y Pablo, y otros contemporáneos con ellos, profetizaron en su propio derecho de muchas cosas por venir. A todos éstos, conforme a la Biblia se les otorga el título “profeta.”

Jesús mismo testifica que el libro de Apocalipsis es una profecía, porque el ángel “el cual ha dado testimonio de la Palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas

las cosas que ha visto,” dice: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta *profecía* y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.” Apoc. 1:2, 3. “Porque yo protesto a cualquiera que oye las palabras de la *profecía* de este libro: si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro.” Apoc. 22:18.

Ahora, el hecho que esta profecía fue escrita casi un siglo después que Juan el Bautista fue decapitado, es un reconocimiento histórico que los profetas *no* cesaron con él. Así, malinterpretando Mateo 11:13 de tal forma para hacer a Juan el último de los profetas, la oposición está intentando substituir el don de profecía en la era cristiana por interpretaciones “privadas” (no inspiradas) de las Escrituras. Y haciendo esto son guiados, o a ignorar, o a tratar de evadir la declaración irrefutable de Pablo: “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego *profetas*, lo tercero doctores, luego facultades, luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas” (1 Cor. 12:28) –evidencia absoluta de que el segundo de los ocho dones para la iglesia en la era cristiana, es el de profetas.

Mientras que la mayoría de estos dones, especialmente el de lenguas y gobernaciones, son buscados celosamente por las iglesias cristianas, el de “profetas” –que fue menospreciado por los judíos, ¡es totalmente rechazado por casi todo el cristianismo! Así el

espíritu que instigó la muerte de los videntes antiguos a mano de los dirigentes judíos, hoy está haciendo virtualmente la misma clase de obra destructora por medio de la oposición organizada.

Mientras daban alabanza y honor a los profetas muertos que fueron matados por los antepasados, los judíos rechazaron a los profetas vivos, trayendo de esta manera sobre sí mismos la triste declaración del Maestro:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: si fuéramos en los días de nuestros padres, no habiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas.” Mat. 23:29, 30.

Los cristianos actuales que menosprecian el don de profecía en esta época y también que niegan que las Escrituras del Antiguo Testamento tienen alguna aplicación en la dispensación del evangelio, están rechazando así a todos los profetas, mientras que al mismo tiempo admiten que ellos eran los siervos de Dios. Muchos miembros de la iglesia continúan edificando y adornando los sepulcros de los profetas como lo hacían los judíos que pretendían creer en Moisés pero, cuando fueron probados, fueron hallados mentirosos. De igual manera, la mayoría de los cristianos hoy profesan creer en toda la Biblia, y sin embargo enseñan que todas las leyes y estatutos y todas las amonestaciones y condenaciones se aplican únicamente a los judíos antiguos, ¡mientras ellos abrazan ansiosamente las gracias dentro de la iglesia cristiana!

El así llamado don de lenguas actual es jergonza y no es más el don bíblico que lo que es el domingo el día sábado “santificado;” el don de gobernaciones está degenerado en una institución de prerrogativas, formalidades, metas y cosas semejantes, las cuales en su bajo estado actual, no son sino agencias que en efecto militan contra la Verdad y neutralizan la piedad de la iglesia. En este estado de cosas, Lo mejor de los profesos cristianos de hoy no parecen ser mejores que los peor de los judíos de antaño.

“Despierta, despierta,” clama la Palabra, “suelta las” forjaduras de hombre “ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion.” Isa. 52:2. “No apaguéis el Espíritu,” ¡Oh iglesia de Dios! “No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.” 1 Tes. 5:19-21.

No pase más por alto el hecho que el don de profetas es segundo en el orden y el don de gobernaciones y diversidad de lenguas son los últimos. Por lo tanto, note que los que menosprecian el don de profecía pero exaltan los dones de gobernaciones y lenguas, manifiestamente están jalando el carro por la parte posterior y están yendo en la dirección equivocada. A estos Cristo dice: “No conoces que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.” Apoc. 3:17.

Los que por un lado afirman que no habría profetas después de Juan el Bautista y

que por otro lado profesan creer en las Escrituras del Nuevo Testamento, que fueron escritas después de la muerte de Juan, están en tinieblas y están, por sus interpretaciones privadas (no inspiradas) de las Escrituras, desplegando una nube de obscuridad donde quiera que van. Qué Dios tenga misericordia de todos ellos.

A la luz de estos hechos, la declaración de Jesús que “todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron,” obviamente tiene un significado completamente diferente de lo que ha sido enseñado por hombres no inspirados. Cuando es iluminada por el mismo Espíritu que la dictó, la interpretación resultante está libre de error, revelando que Cristo separó los profetas en una doble clasificación –los que fueron antes de Juan y los que fueron después de él.

La historia sagrada muestra que los profetas en la primera división recibieron la Palabra directamente de Dios por medio de su Espíritu. Ellos no estaban obligados a probar ninguna parte de sus profecías por los escritos de los profetas anteriores. Mientras que los profetas en la segunda división son designados por la unción del Espíritu para *interpretar* los escritos de los profetas de la primera división.

Esta importante distinción y división muestra que las Escrituras del Antiguo Testamento contienen la luz de nuestra salvación para ambos períodos, –judío y cristiano. Y cuando uno considera que el

primer período es llamado la dispensación “típica,” y el último la “antitípica,” entonces evidencia sobre evidencia refuerza la conclusión que el evangelio del Nuevo Testamento está basado en la revelación del evangelio del Antiguo.

Puesto que las Escrituras explican que la iglesia en todas las edades ha sido guiada a la verdad solamente por medio del don de profecía, el cristiano no tiene elección sino concluir que la voluntad y el plan de Dios para este tiempo es exactamente como fue en los tiempos pasados; es decir, que el conocimiento de la salvación sea impartido a través de los escritos de los profetas del Antiguo Testamento, como es interpretado por medio de aquellos sobre quienes, al desenrollarse el rollo, Él otorga el mismo Espíritu que movió a los “santos hombres de Dios” “en los tiempos pasados.” 2 Ped. 1:21. “Porque yo el Señor, no me mudo; y así vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” Mat; 3:6.

Dios hubiera querido mantener siempre unido el cristianismo por medio de la Inspiración, –verdad revelada, pero hombres no inspirados no se humillarían y renunciarían a sus propias interpretaciones privadas, con el trágico resultado que han traído la actual vergonzosa confusión sectaria.

Semejante confusión de opiniones sobre las Escrituras, que existe no sólo entre una denominación y otra, sino también dentro de las filas de cada una, hace claro que no son guiadas por el Espíritu que Cristo envió para “guiar. . . a toda verdad” para que todos los creyentes en Él pudieran ser uno. Esta unión

por medio del Espíritu es enseñada enérgicamente en

La Oración De Cristo.

“Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti; que también ellos en nosotros sean una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado.” Juan 17:21-23.

Incesantes especulaciones teológicas sobre las Escrituras, con la resultante diversidad de opiniones y fábulas amenas, continuamente están aumentando la confusión, las disensiones y las divisiones que producen credos y sectas conflictivas, mientras que los cristianos no deberían estar haciendo nada sino demostrando al mundo *por unión perfecta* que el Padre ha enviado al Hijo.

Mostrando que Él reconoce sólo una denominación, Cristo dijo: “También tengo otras ovejas que no son de *este redil*; aquéllas también me conviene *traer*, y oirán mi voz; y habrá *un rebaño*, y *un pastor*.” Juan 10:16. Por lo tanto, la división existente entre los cristianos de hoy no está cumpliendo el propósito de Dios, sino

El Propósito Predeterminado De Satanás.

El así llamado mundo cristiano de hoy ha

sido llevado tan lejos del ideal de Dios para su iglesia, como para haber llegado hasta un punto donde aun la propia oración de Cristo fracasa en desengañarlos y traerlos a la comprensión que sus múltiples creencias que ellos piensan que están bien, sin duda todas están equivocadas. Los que no están afiliados con alguna iglesia, y por cuya conversión las iglesias sostienen estar ejerciendo completamente sus medios y su tiempo, ven con menosprecio y risa a este engaño e hipocresía. Tales cristianos sólo están agradando a Satanás y engañándose a sí mismos y a quienes los miran.

Satanás está guiando a estas legiones de aparentes cristianos a desfilar como necios ante el mundo, para que por medio de su insensatez inconsciente él pueda lanzar reproche sobre Cristo, y al mismo tiempo pueda hacer al mundo creer que el Padre no ha enviado al Hijo. A menos de que estas filas desunidas despierten a su situación, Satanás pronto los arrojará de cabeza a la destrucción eterna. Esta tragedia eterna sería atribuida sólo a su menosprecio al don del Espíritu de Profecía, que son los ojos de la iglesia (1 Sam. 9:9; Isa. 29:10), -lo único que los puede traer a un estado de unidad, de unidad inquebrantable.

Los pastores de las iglesias, en un intento para interpretar las Escrituras "privadamente" (sin el Espíritu Santo), han puesto desperdicios delante de las ovejas, y como resultado los rebaños han sido dejados para apacien-

tarse por sí mismos

En Busca De Algo Mejor.

Los cristianos alimentados con desperdicios – estando mal alimentados –son incapaces de juzgar correctamente. Por esto algunos esperan obtener “algo mejor” de quienes ellos consideran como más fieles; otros esperan recibirlo de los que son considerados como los doctores más eruditos de la Divinidad; mientras aún otros piensan encontrarlo en esta o aquella denominación simplemente porque el padre o la madre o alguna otra persona o pariente influyente pertenece a ella. Por estas elecciones insensatas que no requieren esfuerzo de la mente o experiencia personal, ellos son, irónicamente, sólo guiados de nuevo a los desperdicios. Y el mundo no cristiano, siempre mirando críticamente, con disgusto se vuelve de estas y otras prácticas inconsistentes e insensatas en la escena cristiana. De esta manera los creyentes, en lugar de convertir a los incrédulos al cristianismo, ¡sólo los están arrojando más lejos de él!

Que otros están también bien enterados de este instinto fatal de seguir la campana como las ovejas, está demostrado explícitamente en el caso hipotético de la familia vista en la caricatura satírica

De La Pluma De “El Columnista.”

“María va a la iglesia Bauteriana –aunque ella es miembro de la iglesia Prestiana (habiendo sido obligada a unirse a la iglesia a la tierna edad de 10 años, antes que conociera realmente quien es el Señor o el diablo), pero ella

asiste a la iglesia Bauteriana porque su media hermana pertenece a ella. Juan va a la iglesia Metodista, porque la mayoría de sus clientes van allí. Juanito va a la iglesia Campalia porque su amigo lo hace. . . Patricia va a la iglesia Lutergacional porque la maestra de su escuela enseña la clase de la escuela dominical allí. Betty va a la iglesia Bauteriana con su madre porque ella no es lo suficientemente grande aun para saber mejor.” –*The Dallas Morning News*, Dec. 28, 1940. (Las Noticias Matinales de Dallas)

Los que honestamente están buscando la salvación por medio de Cristo, deben “unirse” a Él por conversión por causa de la Verdad; y la única manera que uno puede hacer esto, es dando la bienvenida alegremente a todos

Los Dones Del Espíritu.

“Y él” dice Pablo del Único que, por medio de todos sus dones, puede unificar a su iglesia, “dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo: hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.” Efe. 4:11-13. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Apoc. 3:22.

Aunque el Espíritu de Dios ha hablado en estos términos ciertos, sin embargo haciendo una encuesta, uno encuentra que la opinión general entre los cristianos es que

El “Espíritu de Profecía” Es Virtualmente Rechazado.

Una gran clase de profesos cristianos están diciendo realmente en sus corazones: Mientras creamos que hay un Dios y un Cristo, pertenezcamos a una iglesia, vivamos vidas honestas y ocasionalmente hagamos buenas obras cuando se presente la oportunidad, estamos en camino a la Santa Ciudad. Y es triste decirlo, esta esperanza vaga y fatalmente engañosa está aún en la denominación Adventista del Séptimo Día.

Tristemente también, aunque la denominación fue fundada por el don de profecía, sus miembros actuales –tanto ministros como laicos,– están en continuo desacuerdo entre ellos mismos sobre el don profético, así como también lo están sobre otros asuntos en las Escrituras. Y entre los que sostienen que los escritos de la Sra. White son inspirados, la gran mayoría está tan ignorante y tan desobediente a ellos, como lo están los que no profesan ninguna fe en ellos.

“La iglesia,” dice ella en relación a esta condición, “ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y está volviéndose firmemente hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados

o sorprendidos por su falta de poder espiritual. La *duda* y hasta el *descreimiento* de los testimonios del Espíritu de Dios están leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así. Los ministros que se predicán así mismos quieren que esto sea así. Los testimonios no son leídos ni apreciados.” – *Servicio Cristiano*, p. 50; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201.

Sin embargo ¡ambas clases en la iglesia insisten que son buenos adventistas del séptimo día! ¡Oh qué extraordinaria ironía que semejantes inconsistencias terribles en asuntos sagrados han ensombrecido las mentes de seres racionales! Sí, ¡qué tragedia! Especialmente cuando esta condición nunca debía haber sido: porque en amplia protección contra ella

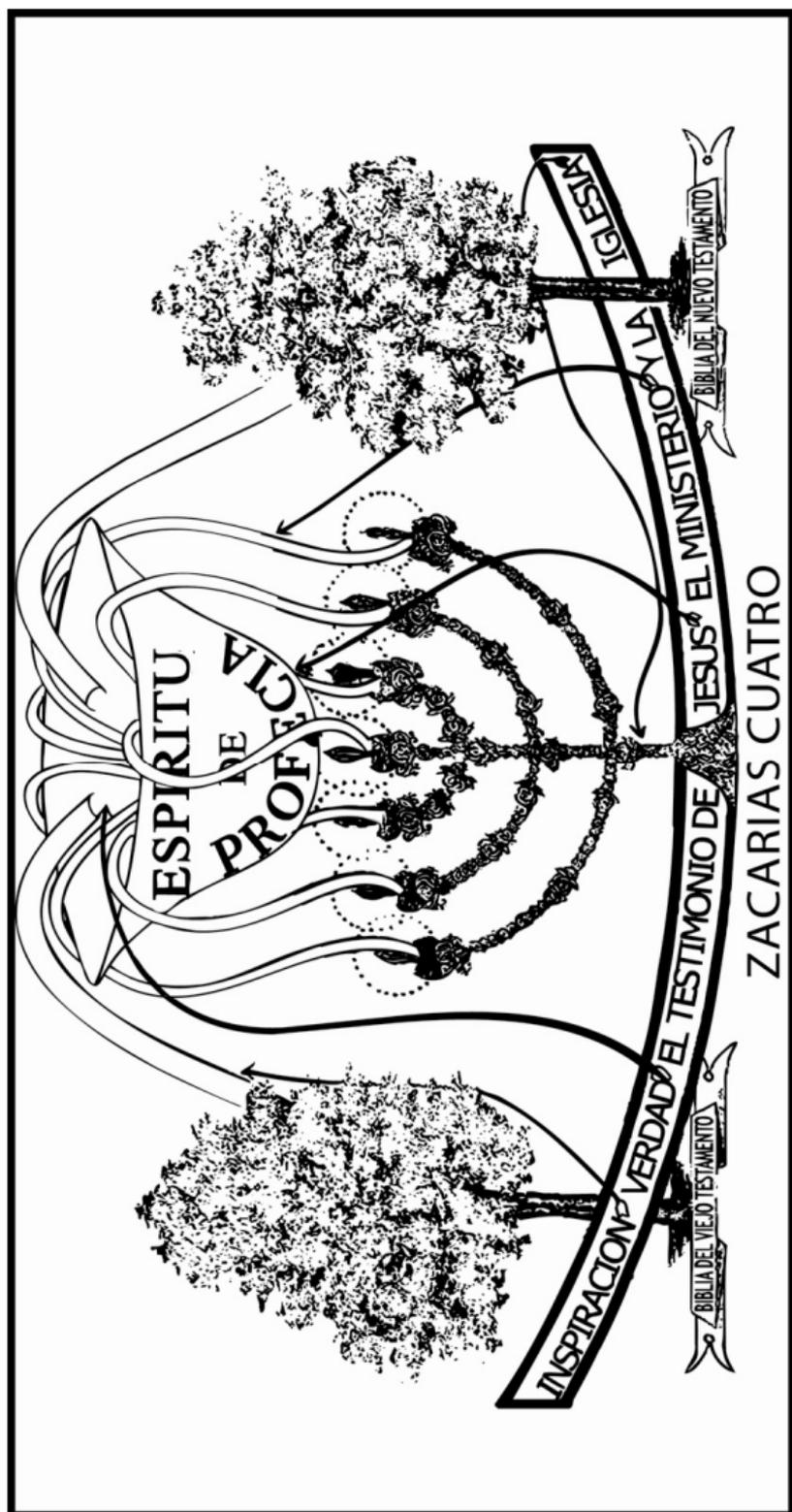
Las Escrituras Enseñan La Verdad En Varias Maneras.

Además de ser enseñado por los testimonios literales de los profetas, el evangelio es enseñado también por profecías simbólicas. Por lo tanto, en nuestro inmediato interés con las enseñanzas del Espíritu en cuanto a como Dios revela a los hombres su Palabra escrita, debemos darle consideración no sólo a lo literal sino también a los testimonios simbólicos de los profetas. Y como el capítulo cuarto de Zacarías es una revelación gráfica de la manera en la que Dios revela su Palabra, somos llevados allí para una exposición de

La Manera Simbólica De La Interpretación Inspirada. Zacarías 4.

“Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó como un hombre que es despertado de su sueño. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. Proseguí, y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba conmigo: ¿qué es esto, Señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿no sabes qué es esto? Y dije: No, Señor mío. Entonces respondió y me habló diciendo: esta es palabra del Señor a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor de los ejércitos. . .

“Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro? Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no. Y Él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.” Zac. 4:1-6, 12-14.



Estableciendo el tiempo al que señala esta profecía simbólica, el Señor hablando por medio del profeta Hageo, quien profetizó al mismo tiempo que el profeta Zacarías, dice:

“Y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes; y trastornaré el carro, y los que en él suben; y vendrán abajo los caballos, y los que en ellos montan, cada cual por la espada de su hermano. En aquel día, dice el Señor de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío, dice el Señor, y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice el Señor de los ejércitos. Hageo 2:22, 23.

Encontrando su cumplimiento en el fin del mundo, cuando Dios ha de trastornar los tronos y destruir los reinos de la tierra, la profecía de Hageo muestra que Zorobabel, —el siervo del Señor, es un tipo de sus siervos hoy, quienes por consiguiente son el “sello” antitípico. Y además como la visión de Zacarías nunca había sido entendida hasta ahora, ésta sólo puede estar hablando directamente a nosotros en este tiempo. Por consiguiente, puesto que su ilustración de “la Palabra del Señor a Zorobabel” ha de encontrar su cumplimiento hoy, entonces debemos darle la más cuidadosa atención mientras

La Inspiración Explica El Simbolismo.

“Esta es la Palabra del Señor a Zorobabel.” Zac. 4:6. El método que Dios ha de usar

ahora, en el tiempo del fin, al comunicarse con Zorobabel –los gobernadores o ministros de su pueblo, –es proyectado en el simbolismo. Así que cuidadosamente descifrémoslo símbolo por símbolo. Cuando entendamos el significado de los “olivos,” el “candelero,” el “depósito de oro,” y los “tubos,” entonces el simbolismo mismo sin controversia explicará cómo las Escrituras, por medio las cuales Dios se comunica con sus siervos, deben ser interpretadas.

Como todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan en el Apocalipsis, el cual es una revelación de las profecías, llamamos la atención del lector a un pasaje ahí, en el que Juan registra la función de estos olivos:

“Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de sacos. Estos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.” Apoc. 11:3, 4.

Estos olivos son llamados “testigos,” “ungidos,” “profetas.” ellos habían de profetizar vestidos en sacos por espacio de cuarenta y dos meses. Este es un período equivalente al de Daniel 7:25 y Apocalipsis 12:14; es decir, a “un tiempo y tiempos y medio tiempo:” “un tiempo” –un año; “tiempos” –dos años; “medio tiempo” –medio año; –cuarenta y dos meses en total. Este es equivalente también al de Apocalipsis 13:5, “cuarenta y dos meses;” y al

de Apocalipsis 12:6, “mil doscientos sesenta días.” En cada caso el tiempo calculado por la regla bíblica de treinta días por mes suman 1260 días.

Cuando es calculado en tiempo literal, de acuerdo a Ezequiel 4:6, estos 1260 días de tiempo profético son equivalentes a 1260 años. Procediendo en el hecho bien establecido (Véase *La Vara del Pastor*, Tomo 2, pp.126-139) que este período de tiempo es profético de los 1260 años desde el 538 D.C. hasta 1798, llegamos a la consiguiente conclusión que quienquiera o cualquiera que profetizó “vestidos de sacos” durante este período, es lo que es simbolizado por estos “dos olivos.”

El hecho que nada sino la Biblia misma profetizó por el período que duraron los 1260 años –la Edad Oscura de la religión, automáticamente muestra que los dos “olivos,” los cuales el ángel dijo que son la Palabra de Dios (Zac. 4:6), son símbolo de las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento profetizando “en sacos.” En otras palabras, ellos permitieron ser humillados, y ser escondidos y dejados sin estudiar, aunque ellos tenían poder para devorar a “sus enemigos,” y aún para “cerrar el cielo, para que no llueva.”

Y de estos dos árboles (Testamentos), como Zacarías vio, el aceite como oro fluye por medio de “dos tubos de oro,” que vierten de sí

en el “depósito de oro.” Luego del depósito, los “siete canales,” o “tubos,” a su vez suplen el “candelero” de oro con el “aceite como oro.”

Puesto que los dos olivos representan las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, naturalmente el aceite dorado fluyendo de ellos representa “la Palabra de Dios” en la dispensación cristiana, no como viene directamente del cielo, sino como viene de la Biblia.

Revelando a continuación el significado del candelero, Cristo (revelando el misterio que Él le mostró a Juan), dice: “Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.” Apoc. 1:20.

En esta breve declaración explicativa, Cristo nos dice que las siete iglesias son representadas por los siete candeleros, estableciendo así la verdad que un candelero es símbolo de la iglesia –la luz del mundo (Mat. 5:14).

La primera parte de Apocalipsis 1:20, ya citada, hace claro que hay un ángel cuidando de cada candelero y que Juan fue instruido para escribir, no al candelero, sino a los ángeles que están a cargo de ellos. Así las palabras, “escribe al ángel de la iglesia en Laodicea” (Apoc. 3:14), hace claro que es el ángel quien es “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

Esta condenación concluyentemente muestra que el ángel no es un ser celestial, sino meramente una figura de los administradores terrenales que se les ha dado cargo sobre la iglesia (candelero). Su deber, como el simbolismo revela, es suplir al candelero con aceite y mantenerlo aparejado y ardiendo –dando luz. Por consiguiente, el candelero mismo simboliza la membresía exclusiva del liderazgo.

Sin embargo, en la visión de Zacarías los ministros son representados no por los siete ángeles sino por los siete “tubos.” Ellos obtienen el aceite del depósito y alimentan el candelero.

Claramente, entonces, el depósito en que el aceite como oro está almacenado, simboliza el alfolí de la Verdad Presente –la Palabra interpretada. El único “alfolí” que contiene comentarios inspirados de ambos Testamentos son los libros del Espíritu de Profecía. Por lo tanto ellos son el “depósito de oro.” El simbolismo definitivamente muestra que de ellos los ministros deben obtener verdad que produce luz con la cual suplir a la iglesia, para que ésta pueda resplandecer brillantemente en este mundo oscuro, trayendo a la luz “a todos los hombres” que aborrecen las tinieblas.

Los dos tubos por medio de los cuales el aceite es llevado al depósito, sólo pueden representar los conductos (profetas) por medio de quienes el aceite es transferido de la

Biblia al depósito, en el período durante el cual ambos olivos (Antiguo y Nuevo Testamento) viven –la era cristiana.

Que el lector observe detenidamente la ilustración visual en la página 20, y verá la total imposibilidad del candelero (la membresía de la iglesia) y de los tubos (ministros) mismos de extraer el aceite directamente de los olivos. Por lo tanto, la interpretación de las Escrituras siendo confiada a los dos tubos (profetas) en la era cristiana, muestra que “ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación,” sino es de Inspiración solamente.

Ahora, para fijar para siempre en nuestras mentes la verdad de este importante tema, veámoslo en un

Resumen De Zacarías Cuatro.

Esta unidad simbólica, habiendo demostrado que la Biblia puede ser interpretada correctamente sólo por el Espíritu que la dictó, muestra que la iglesia puede ser guiada a toda Verdad sólo por este método controlado por el Espíritu: por medio de los intérpretes (los dos tubos de oro), que sólo están calificados y capacitados para traer alimento a su tiempo (aceite como oro) de las Escrituras (olivos) al alfolí (depósito de oro) de la Verdad Presente; y a la vez por medio de los ministros (siete tubos), que sólo han de pasar el aceite del depósito a la iglesia (candelero), para que

pueda iluminar con la luz de vida a este oscuro y agonizante mundo.

Aquí en lección gráfica inequívocamente Dios está enseñando que Él controla las Escrituras y que Él las revela cuando surge la necesidad, así como José controló todo el grano en los alfolíes del antiguo Egipto para repartirlo en el tiempo de hambre. Y como sólo por medio de él los israelitas, como también los egipcios, pudieron obtener grano en tiempo de necesidad, así de igual manera solamente de Cristo el Rey, por medio de sus instrumentos llenos del Espíritu –José (sus intérpretes de sueños y visiones que contiene la Biblia, especialmente designados ya sea para reprender e iluminar a la iglesia o para advertir a los gentiles) –podemos obtener el “aceite” que Dios ha puesto en la Biblia.

Revelando por medio del simbolismo de Zacarías, que es el método inspirado de interpretación de las Escrituras, Dios ha prescrito gráficamente para las múltiples enfermedades actuales,

El Remedio Específico Del Cielo.

Las múltiples terribles epidemias religiosas que ahora afectan a la iglesia cristiana, son causadas en gran parte por cristianos que inconscientemente tuercen, mutilan y pervierten las Escrituras. El diablo ha producido esta práctica en abundancia y la ha fomentado para detener la Verdad Presente, destruir la fe en las Escrituras, engañar a las almas y

aumentar la infidelidad, esperando así aislar a la raza humana del conocimiento del único Dios vivo y verdadero y así finalmente de la faz de la tierra.

Hermano, hermana, sobre cada uno de nosotros recae la importante responsabilidad de decidir honradamente si elegiremos seguir a los profetas de Dios tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, o unirnos a los adversarios de Dios que defienden las interpretaciones no inspiradas de las Escrituras, y quienes junto con todos sus simpatizantes, si continúan en su curso perverso, serán culpables junto con los judíos, de derramar la sangre de los profetas.

Estas solemnes consideraciones incitarán a todos los que son honestos consigo mismos y con Dios, a actuar de acuerdo con la solemne realidad de que Él revela la verdad como Él elige. Ellas le llevarán a tomar el camino de Dios para su refugio y así escapar la tormenta que está por estallar en toda su terrible furia sobre el pecado y el pecador.

Previendo el obscuro manto de confusión que los hombres hoy están arrojando sobre la Biblia, y su amplio alejamiento del sencillo sendero bíblico como resultado de su completo desprecio del don de profecía, por lo tanto Dios está moralmente obligado a hacer en su Palabra escrita alguna especie de anuncio profético de este gran mal y su resultado, así como lo hizo con respecto al infeliz destino que

le sobrevino a su pueblo antiguo y con respecto a su destino posterior.

Para demostrar esto –refiriéndonos especialmente al don de profecía (su oficio y su relación con los ministros así como también con los laicos en el período del Nuevo Testamento), examinemos ahora en cuanto a como

***La Lechería Universal Capacita
A Los Clientes Para Desechar
Lo Malo Y Elegir Lo Bueno.***

“Por lo tanto el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. Comerá mantequilla y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.” Isa. 7:14, 15.

Es reconocido que el niño del que se habla aquí proféticamente es Cristo. Y de acuerdo a estos versículos, a Él se le prescribió una dieta especial al igual que a Juan el Bautista (Luc. 1:15; Mat. 3:4). Sin embargo no hay registro que muestre que la dieta de Cristo fue de “mantequilla y miel” literal. Aunque hay registro que Él comió de todos los alimentos santificados que eran comúnmente usados por los judíos en su tiempo. Y “vino Juan,” dijo Cristo “que ni comía ni bebía, y dicen: demonio tiene.” Mat. 11:18. Así en la palabra del Señor mismo, Juan no comió todo lo que los judíos comían. En realidad él vivió de “langostas y miel silvestre.” Mar. 1:6. No obstante los judíos encontraron faltas y lo acusaron de ser fanático y demente. Por otra parte, “el Hijo del

Hombre,” dice el Señor de sí mismo, “que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores.” Mat. 11:19. En estas palabras que muestran que Él comió cualquier alimento lícito que era puesto delante de Él, Cristo hace claro que Él no limitó su dieta a

Mantequilla Y Miel Literales.

Como se mencionó antes, no hay registro que muestre que Jesús comió mantequilla y miel reales. Pero puesto que la declaración del profeta debe ser correcta, la única conclusión posible es que la “mantequilla y miel” son símbolo de algo que Cristo usó libremente y que lo hizo sabio y capaz de discernir entre lo bueno y lo malo. Además, puesto que como estos dos artículos literales de alimentos –mantequilla y miel– nunca pueden por sí mismos capacitar a alguien para saber la diferencia entre lo bueno y lo malo, por lo tanto, se establece doblemente que son simbólicos. Y por supuesto esta certeza conlleva a la pregunta:

¿De Qué Son símbolos?

La única manera de descubrir qué representan la mantequilla y la miel, es determinar que capacitó a Jesús para diferenciar entre lo bueno y lo malo, y elegir lo uno y desechar lo otro –la razón porque los comió.

El Salvador derrotó a los poderes del mal por estar inspirado para interpretar las Escrituras, las cuales lo capacitaron para decir: “Escrito

está.” Esto revela que la “mantequilla y miel,” que le dieron poder para “desechar lo malo” y para “elegir lo bueno,” son símbolo de las Escrituras. Así cuando Él dijo: “Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis” (Juan 4:32), Él debe haberse referido a la “mantequilla y miel” de Isaías.

“Y acontecerá en aquel tiempo, que criará un hombre una vaca [vaca joven-en Inglés] y dos ovejas; y a causa de la abundancia de leche que darán, comerá mantequilla; ciertamente mantequilla y miel comerá el que quede en medio de la tierra.” Isa. 7:21, 22.

Puesto que la “mantequilla y miel” del versículo 15 obviamente tienen por objeto proveer la llave de interpretación para la “mantequilla y miel” del versículo 22, claramente entonces, la “mantequilla y miel” de ambos versículos representan la Palabra de Dios. Y por razones de secuencia y conexión natural con la mantequilla, nos lleva a inquirir el significado de

La Vaca Joven Y Las Dos Ovejas.

Puesto que la mantequilla es la batida de leche, y como la leche de la cual es hecha esta “mantequilla” espiritual viene de las “dos ovejas” y de la “vaca joven,” la verdad nos indica que estas tres criaturas que producen leche simbolizan tres diferentes fuentes de las cuales se obtiene la Palabra de Dios (mantequilla). La vaca es joven pero las ovejas no lo son. Por consiguiente, la fuente de la mantequilla, –la Palabra de Dios simbolizada por la vaca

joven, es de origen *posterior* que las fuentes simbolizada por las dos ovejas. Las dos de una clase por lo tanto sólo pueden simbolizar las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento; mientras que la vaca, siendo más grande y más joven que las ovejas, representa volúmenes sagrados correspondientemente de más grande proporción y origen posterior a la de la Biblia. Estos volúmenes manifiestamente son los escritos del “Espíritu de Profecía” de los últimos días (Apoc. 19:10), los cuales capacitan a sus clientes para “desechar lo malo, y escoger lo bueno,” y los cuales les traen

La Miel.

La llave de interpretación para esta “miel” se encuentra en Apocalipsis 10:10. “Y tomé el librito,” dice Juan, “de mano del ángel, y lo comí; y fue dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube comido, amargó mi vientre.” Esta dulzura de la miel (explicada en detalle en nuestro Tratado No. 5, *La Amonestación Final*), representa el gozo que tuvieron los creyentes en el tiempo de Guillermo Miller, por su sincera creencia en que el Señor vendría en el otoño de 1843 D.C., para llevarlos a su hogar en “la tierra que está lejos,” donde sus ojos “verán al Rey en su hermosura.” Isa. 33:17. Pero como el día pasó y el esperado evento no se materializó, entonces el abrumador chasco, como lo representa el librito que se volvió “amargo,” vino a todos los que, en honesta expectativa, anhelantemente

anticiparon ese viaje largo y tan esperado a través de los cielos estrellados a la ciudad “cuadrangular” –la capital de la tierra hecha nueva.

La dulzura de la miel de Apocalipsis 10:10, representa el gran gozo que resulta de darse un banquete en la Palabra de Dios que automáticamente imparte a la “miel” de Isaías 7:22 el significado del gozo que vendrá a todos los que se unan a comer “mantequilla” tanto de la “vaca” como de las “ovejas,” que ahora viene fresca. Sólo los que lo hagan, “quedarán en medio de la tierra.”

Esta cordial invitación a comer “mantequilla y miel” espiritual hasta ahora nunca semejante en cantidad o calidad, es extendida especialmente a aquellos que están inclinados a dudar. ¡Acepten esta invitación sin precedente, mis hermanos, y se convencerán por sí mismos de la sinceridad y juicio que incita nuestra súplica, y se darán cuenta a la primera probada que el producto de estas nobles criaturas es todo lo que necesitan no sólo para estar vivos y bien sino también en gozo y paz de “aquí en adelante” y para siempre! Y aunque hay una innumerable multitud que alimentar, no necesita temer una escasez de alimento, porque La Lechería Universal tiene

Un Mundo De Leche Que Produce Mantequilla.

Estas nobles criaturas dan tan grande cantidad de leche que somos forzados a separar

la crema y podemos distribuir sólo crema. Preservamos la leche. Esta abundancia demuestra que somos bendecidos con semejante abundancia de verdad (leche) que todo lo que podemos hacer es enviar los puntos sobresalientes –la mantequilla o crema. Verdad revelada habiéndose acumulado como nunca antes en semejante inagotable almacén como lo ha hecho hoy, completa la evidencia que la interpretación de esta profecía es correcta, y que *La Vara del Pastor*, que contiene la verdad para este tiempo, ha causado que

La Tierra Fluya Con “Leche Y Miel.”

Cuando Dios prometió guiar al antiguo Israel a una tierra que “fluye leche y miel,” tal condición no se obtuvo literalmente en Canaán; así que la expresión sólo pudo haber sido metafórica entonces, encontrando su cumplimiento en el hecho de que allí los profetas profetizaron y escribieron las Escrituras, inundando así la tierra con “leche y miel” –verdad y gozo.

Mis hermanos, ¿por qué estar hambrientos cuando hay tan ilimitado abastecimiento del alimento que nutre el alma en sus mismísimas manos? Si su apetito no se ha saciado, venga entonces y aliméntese de esta “mantequilla y miel” frescas. “Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.” Isa. 55:1. Pero si acaso ha perdido su hambre y gusto por la verdad, entonces llame a nuestros distribuidores representativos. Sus servicios son libres de cargo y sin obligación y le garantizan resultados seguros y satisfactorios. No sea

como los que todavía perecen jactándose que tienen toda la verdad y no “tienen necesidad de nada.” La razón por la que Dios ha enviado y todavía está enviando tal abundancia de “alimento a su tiempo” es para demostrar que en lugar de “no tener necesidad de nada,” tienen necesidad de todo y, que son sus abominaciones y su destitución espiritual lo que lo ha hecho dejar

Su Viña Desolada

“Y acontecerá también en aquel tiempo, que el lugar donde había mil vides que valían mil siclos de plata, será para los espinos y cardos.”
Isa. 7:23.

El hecho que esta viña (símbolo de la iglesia –Isa. 5:7), en donde cada vid valía una vez un “siclo de plata,” se ha vuelto un lugar “para los espinos y cardos,” muestra que su Agricultor la ha dejado desolada, una condición tipo que Cristo proyectó más plenamente en las siguientes palabras:

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (Mat. 23:37, 38) –es decir, se ha vuelto un lugar de donde la presencia y gloria divinas se han apartado.

La integridad y perpetuidad del Espíritu de Profecía siendo ahora incuestionable, moralmente nos obliga a presentar el propio testimonio de Cristo con respecto a la condición espiritual de la denominación Adventista del Séptimo Día como está registrado por el Espíritu de Profecía:

“¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? ‘¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?’ ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta de fuerza.” —*Joyas de los Testimonios* Tomo 3, p. 254; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 261

La visión de Isaías corrobora perfectamente el testimonio antes citado: de hecho ambos profetas no podrían posiblemente, excepto por el mismo Espíritu, revelar la misma condición con tan absoluta fidelidad. Así por la Escritura y por la lógica somos llevados a la cima de evidencia y de convicción que la Sra. White fue inspirada por el mismo Espíritu que lo fue Isaías.

El hecho notable que ambos profetas (Isaías y la Sra. White) están en semejante acuerdo uno con el otro en cuanto a la exacta condición en que está la iglesia ahora, concuerdan doblemente en la acusación que la “casa de Dios” no sólo ha venido a ser una casa de comercio y una cueva de ladrones sino también

Un Lugar Para Echar Fuera A Los Santos.

“Con saetas y arco irán allá; porque toda la tierra será espinos y cardos.” Isa. 7:24. En otras palabras, la viña se ha vuelto tan desierta, y tan invadida con bestias salvajes (hombres inconversos), que si un santo fuera a ella, sería obligado a llevar con él “saetas” y “arcos” (la Palabra de Dios) para su protección (Heb. 4:12).

“Más su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron. Por las manos del Fuerte de Jacob; (desde allí es el Pastor, la Roca de Israel).” Gén. 49:24. “Descubrióse enteramente tu arco,. . . aun tu Palabra.” Hab. 3:9.

Por lo tanto, en lugar de que la iglesia sea un refugio, –teniendo salvación para el pueblo de Dios– se ha vuelto una cueva de ladrones y un lugar para albergue de pecadores. Porque tan pronto como se lo ve a uno prestando atención a la protesta del Señor contra las abominaciones y se identifica como un reformador, las bestias salvajes (los inconversos en la iglesia) o están listos para devorarlo, como trataron de devorar a Pablo (1 Cor. 15:32), o bien para echarlo fuera de las asambleas de la iglesia. Aquí, cualquiera puede ver fácilmente porque los que son responsables por las abominaciones están censurando a gritos la doctrina de una *iglesia pura*.

No necesitamos sorprendernos de la oposición que los siervos de Dios están recibiendo de los hombres de saber y posición, porque

así ha sido siempre; y ahora, como en épocas anteriores, la presentación de la verdad que reprueba los pecados y corrige errores excitará oposición. “Porque todo aquel que hace lo malo,” dice el Señor, “aborrece la luz y no viene a la luz; para que sus obras no sean reprendidas.” Juan 3:20.

Puesto que los hombres ven que no pueden por medio de las Escrituras mantener su posición, ellos determinan vindicarla a cualquier precio, y como recurso final de una causa perdida dan rienda suelta a las personalidades, atacando el carácter y los motivos de aquellos que cruzan sus caminos con la verdad impopular. Tal justificación propia es el mismo mecanismo de defensa tradicional al que se ha recurrido en todas las edades.

“Elías fue acusado de turbar a Israel, Jeremías lo fue de traidor y Pablo de profanador del templo. Desde entonces hasta ahora, los que quisieron ser leales a la verdad fueron denunciados como sediciosos, herejes o cismáticos. Multitudes que son demasiado descreídas para aceptar la palabra segura de la profecía, aceptarán con ilimitada credulidad la acusación dirigida contra los que se atreven a reprobar los pecados de moda. Esta tendencia irá desarrollándose más y más.” —*El Conflicto de los Siglos*, pp. 511, 512.

“Aquellos que diferían en sus opiniones de las doctrinas establecidas han sido encarcelados, torturados y muertos, a instigación de hombres que aseveraban estar obrando bajo la sanción de Cristo. Pero es el espíritu de

Satanás y no el de Cristo el que les inspira tales actos. Es el mismo método que usa Satanás para conquistar el mundo. Dios ha sido falsamente representado por la iglesia a causa de la forma de tratar con aquellos que se suponía eran herejes.” —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 52.

“Oíd palabra del Señor, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos los que os aborrecen, y os niegan por causa de mi Nombre, dijeron: Glorifíquese al Señor. Mas Él se mostrará con alegría vuestra, y ellos serán confundidos.” Isa. 66:5.

Y ahora por esto, ¿nosotros que tenemos la luz de la Verdad traicionaremos nuestra confianza y rehuiremos a nuestras responsabilidades? “Al siervo de Dios en nuestros días se dirige la orden: ‘Alza tu voz como trompeta! ¡Declara a mi pueblo su transgresión, a la casa de Jacob sus pecados!’

“En la medida de sus oportunidades, pesa sobre todo aquel que recibió la verdad la misma solemne y terrible responsabilidad que pesara sobre el profeta a quien el Señor dijo: ‘Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; por tanto, oirás de mi boca la palabra, y les amonestarás de mi parte. Cuando yo digo al inicuo: ¡Oh hombre inicuo, ciertamente morirás! si tú no hablas para amonestar al inicuo de su camino, él siendo inicuo, en su iniquidad morirá; mas su sangre yo la demandaré de tu mano. Pero cuando

tú hubieres amonestado al inicuo de su camino, para que se vuelva de él, si no se volviere de su camino, por su culpa morirá; mas tú has librado a tu alma.’

“El gran obstáculo que se opone a la aceptación y a la proclamación de la verdad, es la circunstancia de que ella acarrea inconvenientes y oprobio. Este es el único argumento contra la verdad que sus defensores no han podido nunca refutar. Pero esto no arredra a los verdaderos siervos de Cristo. Ellos no esperan hasta que la verdad se haga popular. Convencidos como lo están de su deber, aceptan resueltamente la cruz, confiados con el apóstol Pablo en que ‘lo momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria;’ ‘teniendo –como antaño Moisés– por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios.’ ” –*El Conflicto de los Siglos*, pp. 512, 513.

Por esta deplorable condición, Dios ahora comisiona a sus mensajeros para que vayan con sus “arcos” y “saetas,” y ocupen fielmente sus puestos del deber

Hasta Que La Viña Sea Totalmente Restaurada.

“Y todos los montes que se cavaban con azada, no llegará allí el temor de los espinos y de los cardos.” Isa. 7:25, primera parte.

Es decir, aunque toda la viña se ha vuelto llena de “*espinos y cardos*,” Dios no la ha

abandonado para siempre, sino que la cavará con un azadón, desarraigará los cardos y espinos, y la plantará de nuevo con las vides más selectas, porque sobre ella “Él concede su suprema consideración.” –*Testimonios Para los Ministros*, p. 15. Y después que Él ejecuta esta obra, “el temor de los espinos y de los cardos” “no llegará allí.” o, literalmente hablando, durante la purificación de la iglesia, la venganza de Dios quita a los impíos de entre su pueblo, y de allí en adelante los mantiene fuera y preserva a su iglesia pura para siempre, sin temor de corromperse otra vez. Así desarraigando absolutamente los espinos y cardos (los impíos), Él impide aun el temor de su regreso.

La visión de Isaías claramente se enfoca a nuestro tiempo, porque los impíos siempre han estado en la iglesia y continuarán estando allí hasta la purificación final, que pronto se llevará a cabo, y la cual, de acuerdo a las Escrituras, en su comienzo será

Como La Semilla De Mostaza.

“No llegará allí el temor de los espinos y de los cardos; mas serán para pasto de bueyes, y para ser hollados de los ganados [del ganado menor –versión en Inglés].” Isa. 7:25, última parte.

La viña siendo cavada con azadón significa que al comienzo la obra de reforma progresará lentamente y que requerirá ardua labor, pero que cada “monte” o localidad de la iglesia

siendo cavado será un lugar “para pasto de bueyes.” En breve, en este tiempo particular Él estará enviando misioneros a su viña descuidada (iglesia) en lugar de enviarlos al mundo gentil.

Además, aunque la obra ha de tener un comienzo pequeño, arduo, como azadón, ganará velocidad y saldrá de la escena del azadón a la escena de arar con bueyes –la escena que verá a todos los creyentes de la Verdad Presente (excepto los “ganados”) salir juntamente a cavar o arar otros “montes” hasta que todos los espinos y cardos sean desarraigados en toda la tierra, el terreno desgarrado y la viña restaurada aun más allá de su excelencia original. Vindicada así, será un lugar no sólo “para pasto de bueyes,” – misioneros, sino también para

“Ser Hollados del Ganado Menor”

[Isa. 7:25, versión en Inglés]

Ambos términos “hollar” y “ganado menor” tienen dos significados. “Hollar” significa pararse junto a algo y pisotearlo con los pies. “Ganado menor” significa tanto el ganado más joven como el ganado inferior. Por lo tanto la frase “para ser hollados del ganado menor,” tomada a la luz del primer significado, respectivamente, de cada uno de los términos, debe referirse a los niños y a los que recientemente vienen a la verdad, que pueden estar siendo, “hollados,” en los montes cavados recientemente. Tomada a la luz del segundo significado de cada término, debe referirse el pisar o pisotear, “hollar” en tierra, de todos los inconversos que puedan estar

tratando de entrar a la viña. De esta última clase, Zacarías dice: “Y será que cuando alguno más profetizare, diránle su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el Nombre del Señor. Y su padre y su madre que lo engendraron, le alancearán cuando profetizare.” Zac. 13:3.

Sin embargo, la aplicación directa de la escritura es para los dos últimos significados y solamente un pensamiento secundario que se obtiene de los dos primeros significados.

Esta visión final de la viña confronta a los hombres a elegir o un futuro glorioso o un fin ignominioso. Nuestra esperanza es que cada uno

Elegirá El Futuro Glorioso.

Porque cuando Dios finalmente restaure su viña, el Señor nunca más la abandonará o permitirá que sea ensuciada por “espinos y cardos,” el gozo del hombre será ilimitado, haciendo que él alabe a Dios día y noche por su amor que nunca falla. Aun más estremecedor es el pensamiento que una multitud está ahora en la misma escena de pasar de este estado mortal a la inmortalidad —¡para nunca experimentar el estado inconsciente de la muerte! Pueda este llamado despertar a cada lector de su largo dormir (Mat. 25:5), e instarle a esforzarse como nunca antes por el “sello” del Dios viviente (Eze. 9:4).

“Despierta, despierta,” implora la Voz de Amor, “vístete tu fortaleza, oh Sion; vístete tu ropa de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más acontecerá que venga a ti incircunciso ni inmundo.” Isa. 52:1.

Mis hermanos, estén en la clase de las cinco vírgenes prudentes y provéanse de este aceite extra ahora antes que sus lámparas se apaguen y la puerta se cierre para siempre (Mat. 25:10). “unge tus ojos con colirio, para que veas.” Apoc. 3:18. Gimán y clamen por las abominaciones que se hacen en la iglesia (Eze. 9:4), que puedan probarse a sí mismos dignos de llevar a ella el mensaje. Entonces después que han clamado, “Celebra, o Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más pasará por ti el malvado; pereció del todo” (Nah. 1:15, la última parte), se dirá de ti, “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz” (Nah. 1:15, primera parte), y serán

Salvados Por Medio De “Mantequilla Y Miel.”

“Mantequilla y miel comerá el que quedare en medio de la tierra.” Isa. 7:22.

¡Oh qué seguridad conmueve el alma! ¿Por qué perecer cuando su Padre Celestial está haciendo semejante oferta? Crea completamente en el Espíritu de Profecía y viva para siempre. “. . . creed a sus profetas, y seréis prosperados.” 2 Crón. 20:20.

¿No ha descubierto aún que, si es en tiempos antiguos o en modernos, todas las verdades de la Biblia que los hombres han aprendido, han venido solamente por el canal inspirado –el Espíritu de Profecía? ¿Cómo pueden, entonces, mis hermanos, rechazar más esta cordial invitación? Vengan, coman hasta saciarse de “mantequilla y miel,” sólo una probada de la cual les iniciará en su camino de recuperación de su miserable condición laodicense.

Aunque ahora la iglesia está “tibia” (satisfecha) en su “triste engaño,” con todo si ella deja que esta oportunidad presente se le escape de su mano, vendrá el día cuando cada miembro crujirá sus dientes en tormento de dolor indescriptible. Sí, y todo el que niega las Escrituras del Antiguo o del Nuevo Testamento, o el Espíritu de Profecía, o los tres, y que, permaneciendo en consecuente ignorancia y no cumpla con los requerimientos de la Verdad no “será dejado,” sino que perecerá.

Si Cristo el Creador del universo (Juan 1:3; Heb. 1:2), se humilló a sí mismo creyendo en todos los escritos de los profetas, entonces, ¿por qué también los hombres no? ¿Son más grandes que Él? ¿Estará usted entre aquellos de quienes Él dijo, “¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer *todo* lo que los profetas han dicho!?” Luc. 24:25.

Si Cristo mismo comió “mantequilla y miel” para “desechar lo malo, y elegir lo bueno,” entonces ¿cómo puede esperar saber lo que

está bien y lo que está mal si cierra sus ojos para no ver y tapa sus oídos para no oír, y permanecer así en completa ignorancia de la voluntad del Señor? Sin comer la “mantequilla y miel” de Dios ¿no será su justicia sino como los “trapos de inmundicia” de justificación propia (Isa. 64:6)?

Vengan, mis hermanos, mientras hay abundancia de mantequilla para su mantenimiento, miel para su alegría y un “depósito de oro” lleno de “aceite” para hacerle “resplandecer.” ¿Por qué languidecer más en tinieblas, muriéndose de hambre en los desperdicios, cuando Dios les ofrece llegar a ser amigos de su “vaca joven” y sus “dos ovejas”? Pero después de todo, ustedes son los que necesitan para su propio bien, no por el de ellas, alimentarse de la mantequilla que ellas proveen. Así que vengan y obténganla, porque, el Señor dice,

“Un Hombre Las Criará.”

Aquí el Señor nos dice que la ordeña de las dos ovejas y la vaca joven (el desarrollo de los rollos enviados del cielo) no es confiado a todos, sino a “un hombre” (profeta). Esto significa que aquel por medio de quien la luz es revelada, *cría* estas fuentes de abastecimiento suscitando extenso interés en ellas. Y todo el que quede en la tierra, debe darles su firme patrocinio y estar sobre aviso, por supuesto, para interesar a otros en su producto constante que da vida.

Sabiendo que algunos negarían las Escrituras del Antiguo Testamento y otros las del Nuevo Testamento, y también que aún

otros dudarían del Espíritu de Profecía, Dios por tanto llama la atención a los tres. Los símbolos “una vaca joven y dos ovejas,” únicos en su habilidad de producir leche, hace claro que su producto puede sustentar la vida para la eternidad y que los santos han de ir al “hombre” que las cría, por su mantequilla. Entonces sabrán la diferencia entre

El Espíritu De Profecía Y Sus Falsificaciones.

Uno puede decir, “Si, yo creo en el Espíritu de Profecía, pero no como usted lo hace.” Sin embargo, si lo que él cree ser el Espíritu de Profecía no le lleva a “guardar los mandamientos de Dios” y a conocer que el testimonio de Jesucristo es el siempre activo Espíritu de Profecía (Apoc. 12:17; 19:10), entonces mejor debiera desechar eso y aceptar esto; porque “el que dice: Yo le he conocido, y no guarda *sus mandamientos*, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él.” 1 Juan 2:4. Así mismo dice el Señor: “Cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es culpado de todos.” Sant. 2:10. “Bienaventurados los que *guardan sus mandamientos*, para que. . . entren por las puertas en la ciudad.” Apoc. 22:14.

Además, si lo que el tal cree ser el Espíritu de Profecía verdaderamente lo es, entonces debe haber revelado las verdades aquí desarrolladas. Así lo que él acepta en lugar de lo que

nosotros aceptamos como el Espíritu de Profecía hubiera sido confirmado y exaltado.

No hace mucho cierto ministro dijo: “Mi concepto del Espíritu de Profecía es diferente del suyo; las profecías en la Biblia son *mi* Espíritu de Profecía.” Ahora él debe decir si el Espíritu de Profecía no estuvo siempre activo. Pero si el Espíritu de Profecía comienza y termina con la Biblia, entonces todos los cristianos tienen el Espíritu de Profecía. Si esto es así, entonces, ¿Por qué el Apocalipsis hace una distinción entre los cristianos que tienen el Espíritu de Profecía y los que no lo tienen? La idea de este ministro es, por decir lo menos, ilógico, porque coloca Apocalipsis 12:17 y 19:10 en el campo de la insensatez.

¡Pero lo que es aun peor, este mismo ministro hablando más tarde a su congregación, hizo aparecer las enseñanzas de *La Vara del Pastor* contradictorias con los escritos de la Sra. White, las cuales él calificó entonces como el “Espíritu de Profecía”! ¡Sí, es difícil creer que ministros en los cuales multitudes ponen su confianza, sean tan inconsistentes, y que estas multitudes sean tan ciegas y tan ignorantes acerca de ellos!

A lo largo de estas páginas, el Espíritu de Profecía, por la Palabra profética, ha demostrado ser invulnerable a los ataques. Se ha vindicado a sí mismo, no como una voz comenzando con Moisés y terminando antes de Juan el Bautista, sino como el testimonio siempre viviente, comenzando con la creación

y continuando con los patriarcas Enoc, Noé, Abrahán, Isaac, Jacob, luego con los profetas, después con los apóstoles y finalmente con los mensajeros del Señor en nuestros propios días y continúa. Elevándose más y más con cada combate, como el lector puede ver rápidamente, éste se elevará aun más alto cuando a continuación se considera que

Las Críticas Arrojadadas Sobre El Carácter De Uno No Afectan La Verdad.

Habiendo fracasado por medios imparciales para refutar exitosamente la obra de la Sra. White, por mucho tiempo algunos han estado recurriendo a atacar su carácter. ¿Piensa alguien que desacreditando el carácter de uno hace falsos sus escritos? Si es así, ¿entonces qué harán con la profecía de Balaam con respecto a Cristo nuestro Salvador? El carácter de este infiel profeta era tan degenerado que aun mientras estaba codiciando ganancia del impío rey de Moab, estaba en la más profunda hipocresía ofreciendo sacrificios a Dios para que Él maldijera a Israel. Sin embargo, mientras estaba empeñado en esta deslealtad, él pronunció la más sublime profecía de Cristo:

“ . . . Saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set. Y será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente. De Jacob saldrá el dominador, y destruirá lo que quedare de la ciudad.”

Núm. 24:17-19.

¿Se atreve ahora alguien a repudiar a Cristo solamente porque un profeta impío profetizó de su venida? ¡Aquí, todo creyente en la Palabra de Dios está obligado a admitir que el carácter ambicioso de Balaam no hizo falsas sus profecías! Entonces, ¿cómo podrían hoy las consideraciones del carácter más que ayer justificar el rechazo de uno, de la Palabra del Señor y pecar así contra el Espíritu Santo?

Además, aquellos que recurren a las personalidades, al examinarse a sí mismos, ¡encontrarán sus caracteres siete veces peor! Sin embargo, mientras están gastando miles de dólares y años de arduo trabajo para destruir la confianza del pueblo en contra de quien ellos presentan falsos cargos, a la vez ellos piden que la misma multitud debería aceptar sus enseñanzas, aunque en realidad sus caracteres manchados por comparación hacen al de la Sra. White tan blanco como la nieve.

Pero el mayor misterio se posa en el hecho de que ¡multitudes no pueden discernir esta monstruosa inconsistencia! Si el carácter supuestamente torcido de la Sra. White hace sus escritos torcidos, entonces ¿cómo es que a los que aman sus escritos los hacen de caracteres rectos, nobles y que guarden los mandamientos? También, ¿cómo podemos depender de los escritos y de los discursos de aquellos que descienden a las profundidades para juzgarla sin una audiencia, mientras ella yace en su tumba incapaz de defenderse por

sí misma?

Ellos no han refutado más los escritos de la Sra. White que lo que los fariseos refutaron las enseñanzas de Cristo. Y como los enemigos de Cristo no pudieron por su crítica cambiarle su carácter de santo a impío, tampoco pueden los adversarios de la Sra. White pervertir su carácter si ella es recta. Sin embargo, como el verdadero seguidor de Cristo no puede darse el lujo de malgastar su tiempo ni en correr o defender a seres humanos, por lo tanto, nuestro único propósito es vindicar la Verdad de Dios y exponer el hecho que la oposición no ha hecho nada más que demostrar

Una Pseudo [falsa] Refutación.

Para exponer esto, simplemente necesitamos llamar la atención del lector al intento más fuerte de ellos, el que es el eje de toda la controversia y el cual ejemplifica sus tácticas como también la calidad de su refutación. Este esfuerzo traerá a la superficie cualquier error, sea de la Sra. White o de sus oponentes.

En un folleto publicado en contra de la interpretación de la Sra. White de los 2300 días de Daniel 8:14, el autor dice:

“Comparemos estas declaraciones de la Sra. White y veamos como ellas se comparan con la Biblia u otras escrituras anteriores; Primero las Escrituras nos dicen positivamente que cuando Jesús ascendió al cielo Él fue a la presencia

de Dios y se sentó a su diestra. La Sra. White niega esto y dice que Jesús ascendió al cielo, al primer apartamento del santuario, y ministró delante del velo, que estaba delante de Dios, por dieciocho siglos. ¿Cómo pudo Jesús estar en la presencia de Dios y a su diestra y al mismo tiempo estar ministrando delante de Él con un velo mediando entre ellos? ¿No sería mucho mejor rechazar lo que la Sra. White dice en este punto y aceptar la Palabra de Dios? Si aceptamos la declaración de la Sra. White, ¿no tenemos que negar la Biblia?

“Si la declaración de la Sra. White es verdad que Jesús ministró delante de Dios, como el sacerdote ministraba diariamente en el primer apartamento del santuario terrenal, presentando ante Dios la sangre por el pecado entonces, ¿dónde estaba Dios? ¿No estaba Él en el segundo apartamento? ¿Puede alguien negar que Él estaba allí, de acuerdo al tipo, cuando las Escrituras enseñan que Él estaba protegiendo la silla de la misericordia mientras los sacerdotes estaban ministrando diariamente delante del velo?” –La Doctrina de los Dos Mil Trescientos Días Pesada y Hallada Falta, p. 44.

Habiendo escuchado el cargo del demandante, ahora escuchemos

La Respuesta Del Acusado.

Como el autor de los dos párrafos en letra itálica está seguro que el trono de Dios siempre ha estado en el santuario celestial, por lo tanto, él toma la posición que cuando

Cristo ascendió al cielo, Él no pudo haberse sentado a la diestra de Dios en ningún otro lugar que en el Lugar Santísimo del templo celestial. Esta posición lo lleva precipitadamente a concluir que Cristo, inmediatamente después de su ascensión, entró al Lugar Santísimo y se sentó allí a la diestra de Dios, en lugar de que Él ascendió inmediatamente a la diestra del trono de su Padre a otra parte en el cielo, como lo explican los escritos de la Sra. White.

Si es verdad que el trono de Dios siempre ha estado en el santuario, entonces por supuesto, la posición de los oponentes de la Sra. White está justificada y el error debe ser expuesto. Pero antes que los aceptemos a ellos y la rechazemos a ella, primero determinemos si el trono de Dios estaba en el santuario cuando Cristo ascendió al cielo. Para este fin, llamamos la atención a *dos tronos*, cada uno en *un lugar diferente*.

“Después de estas cosas mire,” dice Juan, “y he aquí una puerta abierta en el cielo. Y la primera voz que oí, era de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y te mostraré las cosas que han de ser después de éstas. Y luego fui en Espíritu; y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado.

“Y el que estaba sentado, era al parecer semejante a una piedra de jaspe y de sardio; y un arco iris había alrededor del trono, semejante en el aspecto a la esmeralda. Y

alrededor del trono había veinticuatro sillas; y vi sobre las sillas veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro.

“Y del trono salían relámpagos y truenos y voces. Y siete lámparas de fuego estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

“Y miré, y he aquí en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. . . Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones.” Apoc. 4:1-6; 5:6, 11.

El cordero inmolado y las siete lámparas, perteneciendo solamente al Santuario, por lo tanto muestran que a Juan se le dio una vista previa de un evento profético que acontecería en el santuario celestial, cuando la “puerta” había de “abrirse.” Además, puesto que el trono fue puesto en el santuario después que se abrió la puerta, no podía haber habido ningún trono allí previamente. Por consiguiente,

después de su ascensión Cristo *no* se sentó en el trono del santuario, a la diestra del Padre, sino en el que estaba “un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la plaza de ella, y de una y otra parte del río, estaba el árbol de vida.” Apoc. 22:1, 2.

Recuerde, delante del trono del santuario está el “mar de vidrio,” y delante del trono de Dios y del Cordero está “el río. . . de vida.” Ahora, sólo una persona insensata intentaría explicar que estos dos tronos (el de Apocalipsis 22:1, 2 y el otro de Apocalipsis 4 y 5) son uno mismo, o que Cristo después de su ascensión, se sentó en el trono en el Santuario.

En conexión con el último trono, quedan por ser contestadas dos preguntas:

¿Cuándo Se Abrió La Puerta? Y ¿Cuándo Fue Puesto El Trono?

Ya hemos visto que en el tiempo de Juan la puerta todavía no estaba abierta y que el trono todavía no estaba puesto. Aunque estos eventos no acontecieron enseguida, ellos deben llevarse a cabo antes del cierre de gracia, porque el Cordero “*como inmolado*” fue traído allí para hacer expiación por el hombre pecador –una obra que no puede ser hecha después del cierre de gracia.

Por lo tanto es un hecho que este trono particular tuvo que ser puesto después del

tiempo de Juan y antes que se termine la gracia; entonces si no fue puesto en 1844 D.C., como la Sra. White declara que fue, ¿ por favor nos dirán sus oponentes cuándo fue? Mientras esperamos una respuesta, el lector puede considerar

El Propósito De Establecer El Trono.

La descripción de Juan de este trono particular, alrededor del cual había multitudes de ángeles, el Cordero, los ancianos, los seres vivos y las lámparas, admite sólo una conclusión; que este es un trono de juicio. Este es el mismo ambiente judicial que le fue mostrado a Daniel también:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y un Anciano de gran edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él, millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él. El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. . . Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un Hijo de Hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, e le hicieron llegar delante de él.” Dan. 7:9, 10, 13.

Leyendo el versículo 8, el estudiante notará que el trono que Daniel vio, fue puesto después que el poder del cuerno perseguidor (que tenía los “ojos como ojos de hombre,

y una boca que hablaba grandezas” –Dan. 7:8, la última parte) había hecho su obra impía. Las palabras, “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos” (puestos para usarse), muestra que los tronos no estaban allí antes; forzando de nuevo la conclusión que siglos después de la ascensión de Cristo, estos tronos fueron “puestos,” “el juez se sentó, y los libros fueron abiertos.”

El versículo 13 de Daniel 7 y el versículo 7 de Apocalipsis 5 muestran que “Uno como Hijo de Hombre” está delante del trono del juicio, como un Cordero inmolado, listo para hacer expiación por el hombre pecador. No obstante, después del cierre de gracia Él no está más como un Salvador perdonador de pecados, sino está entonces como “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES,” “de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones.” Apoc. 19:16, 15. Y además por medio de Daniel, el Espíritu explica que durante, *no antes* del juicio, *le fue* “dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvan, [y que] su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” Dan. 7:14.

Las Escrituras hacen claro que mientras está en el santuario, Cristo recibe el Reino después que “los tronos [son] puestos,” y después que el juicio investigador está concluido –antes

de su segunda venida. Que esto es así, es demostrado además por la parábola de Lucas 19:15, la cual dice que Cristo recibe el reino, y que *después* Él viene para herir a sus enemigos.

Daniel 7:22 muestra que el “juicio” le fue dado a los santos del Altísimo y que después del juicio, los santos poseyeron el Reino. Mientras que el juicio ejecutivo de todos los impíos –de los que no se levantaron en “la primera resurrección” (Apoc. 20:5, 6) acontece después, en tanto que los impíos están en sus tumbas, porque Juan dice: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban ante Dios. Y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es de la vida, y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.” Apoc. 20:12.

Después de este juicio, “el mar dio los muertos que estaban en él; y el infierno y la muerte dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras.” Versículo 13. Y “el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.” Versículo 15. “. . . Esta es la muerte segunda.” Versículo 14.

Puesto que hay dos juicios, cada uno para un tiempo y clase diferente, y dos resurrecciones mil años una después de la otra (Apoc. 20:5), por lo tanto hay

Dos Tronos Diferentes— Uno Administrativo Y Uno Judicial.

El trono administrativo está a la cabecera del “río. . . de Vida” (Apoc. 22:1, 2), en el Paraíso; el trono judicial está a la cabecera del río de fuego (Dan. 7:10), el “mar de vidrio” (Apoc. 4:6) “mezclado con fuego” (Apoc. 15:2), en el santuario. El último no habiendo sido establecido hasta años después de la ascensión de Cristo, excluye la posibilidad de ser el trono en el que Cristo se sentó a la diestra de Dios. Por consiguiente, después de su ascensión, Cristo debe haberse sentado sobre el trono que está a la cabecera del río de vida —una circunstancia que confiere al trono el título, “el trono de Dios y del Cordero.” De este trono administrativo se levantó el Padre y en un flamante carro (Isa. 6:1) fue al Lugar Santísimo dentro del velo donde está el río de fuego y el mar de vidrio, y se sentó allí sobre el trono (Apoc. 4:2). Después de esto, Cristo también se levantó del mismo trono y, en “las nubes del cielo, con ruedas como fuego encendido, rodeado de ángeles,” fue traído, no a la diestra de Dios, sino “delante de Él” (Dan. 7:13) —al trono judicial donde Él estaba en el santuario. Así fue

señalado el solemne evento en 1844, cuando se llevó a cabo la ceremonia judicial. (Este tema está elaborado en nuestro Tratado No. 3, *El Juicio y la Cosecha*).

Aquí están los hechos sencillos de estos eventos proféticos, y el que dude la clara verdad de ellos más tarde tendrá que confesar su error, pero quizá sin propósito, porque entonces puede ser para siempre, muy tarde para beneficiarle, aunque lo confiese y “procure con lágrimas.”

Ahora, la razón que el trono de Dios no ha estado siempre en el santuario celestial y que no estará allí siempre, es simplemente que el santuario fue construido solamente para la colocación del pecado, como uno lo puede reconocer fácilmente por medio del servicio del [santuario] terrenal. Mirando hacia el tiempo que no habrá más pecado, Juan dice: “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezca en ella; porque la claridad de Dios la iluminaba, y el Cordero era su lumbrera.” Apoc. 21:22, 23.

Por la cadena de hechos aquí vinculados, la “doctrina de 1844” en lugar de ser “pesada y hallada falta,” ahora es más substancial, sólida y segura que nunca, mostrando que como aceite en agua, las revelaciones inspiradas

siempre están por encima de las teorías privadas, hundiendo a las teorías lejos en el olvido. (Para más estudio de Apocalipsis 4 y 5, del Juicio, léase *La Vara del Pastor*, Tomo 2, pp. 187-201).

Mis hermanos, no sean como los antiguos judíos, airados en contra de la Verdad, odiando su flameante luz, sino glorifiquen a Dios por darles otra oportunidad para reformarse mientras todavía se prolonga la misericordia. Y aunque la confesión sincera pueda humillar el orgullo de opinión de uno, no obstante mejorará su carácter y hará que Dios le exalte “cuando fuere tiempo” (1 Ped. 5:6) con la vida eterna. Si la oposición personal al mensaje ha emanado meramente de falsa interpretación y mal entendimiento, engendrada no por interés propio sino solamente por un deseo concienzudo de evitar el error, no hay condenación para ser puesta a cargo de uno: solamente cuando uno continúa rechazando obstinadamente la evidencia, la condenación estaría sobre él. El desarrollo del rollo profético revelará a todos de “qué clase de espíritu” (*Obreros Evangélicos*, p. 312) son –si están dispuestos a cambiar el error por la verdad, o si están determinados a identificarse con la clase que siempre será encontrada

Combatiendo Ignorantemente Contra La Verdad.

Los opositores de la verdad, ignorando la Inspiración y no dando juicio cuidadoso al

asunto, naturalmente fueron llevados a rechazar la doctrina de los 2300 días; primero, con la excusa que Guillermo Miller proclamó la venida del Señor a la tierra en lugar de su venida para juicio, y segundo, por ser prejuiciosos en contra de la Inspiración de la hermana White. Pero como las conexiones religiosas de Miller fueron prominentes, por consiguiente Dios no podría haber dejado a su pueblo andar a tientas y tropezar en tinieblas con respecto a su obra. Buena o mala, también, como la de la hermana White, debe encontrarse en la “palabra profética más permanente.” 2 Ped. 1:19. Así nuestra atención ahora es llevada a

Zacarías, Capítulo Uno.

“Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo bermejo, el cual estaba entre los mirtos que había en la hondura; y detrás de él había caballos bermejos, overos y blancos. Entonces dije: ¿Qué son éstos, Señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré qué son éstos. Y aquel varón que estaba entre los mirtos respondió, y dijo: Estos son los que el Señor ha enviado a recorrer la tierra. Y ellos hablaron a aquel ángel del Señor que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está reposada y quieta.” Versículos 8-11.

2
Yo te enseñaré
lo que son éstos



1
¿Qué son éstos?

3
Estos son los que el
Señor ha enviado ha
recorrer la tierra



4
Hemos
recorrido la tierra



ZACARIAS UNO

Las “dos ovejas” y la “vacca joven” (Isa. 7) como ya se mostró, están dando un abastecimiento más abundante de leche de lo que podemos entregar inmediatamente. Por lo que en el siguiente estudio de Zacarías 1, estamos obligados así como lo fuimos en el estudio de Isaías 7 y también en el de Zacarías 4, a distribuir solamente la “mantequilla” (crema) y preservar la leche.

En la visión de Zacarías 1, notamos que los “caballos” “que el Señor ha enviado a recorrer la tierra,” tienen el don de hablar, porque “ellos hablaron a aquel ángel del Señor. . . y dijeron, hemos recorrido la tierra.” El significado evidente de este simbolismo es que estos “caballos” pueden hablar y que ellos están sirviendo al Señor yendo a donde Él los envía. Por lo tanto ellos sólo pueden ser símbolo de los siervos del Señor, el ministerio que es “enviado.”

Inevitablemente, entonces, el simbolismo representa un movimiento que va con un mensaje y que, después de terminar su obra de ir “a recorrer la tierra,” regresa.

Para no estar en conflicto con la lógica, uno no puede suponer que este simbolismo está proféticamente describiendo a los obreros evan-gélicos que son prefigurados en la profecía de Cristo que “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” Mat. 24:14, porque después que los caballos respondieron, “Hemos recorrido

—que quiere decir, “Hemos terminado nuestra obra” —el Señor les ordena “Clama aún,” es decir, ¡Proclama de nuevo! Y además, esta orden, muestra que el Señor aún había de otorgar su misericordia a su pueblo, y todavía terminar su obra de salvación, porque Él dice: “Aún serán ensanchadas mis ciudades. . . y aún consolará el Señor a Sion, y elegirá todavía a Jerusalén.” Zac. 1:17.

Es por esto que los “caballos” aquí en consideración representan un movimiento a pie, el cual es organizado para proclamar el evangelio por toda la tierra. La respuesta de los caballos, “Hemos *recorrido* la tierra, y he aquí, toda la tierra está reposada y quieta,” revela que el movimiento consideró que su obra había terminado y la gracia se había cerrado. En otras palabras, consideró que la salvación por medio del evangelio había terminado y que la predicción de éste no podía ya *hacer* que la tierra *produjera* más conversos. (El objetivo del simbolismo siendo la producción de la vida espiritual, necesariamente llama por la salvación de las almas y no por la producción de vida animal o vegetal). De hecho, por cuanto el Señor les ordenó “clama aún,” les mostró que ellos estaban equivocados.

Para determinar si esta profecía simbólica señala a los siervos de Dios del pasado, del presente o del futuro, uno debe consultar la historia de la iglesia. Sus páginas registran

que el Movimiento Millerita es el único que ha ido con un mensaje a toda misión cristiana en el mundo. (*El Conflicto de los Siglos*, p. 417), y consideraron, erróneamente, que haciendo así, la última invitación del evangelio había sido dada a toda criatura viviente debajo del cielo, señalando el cierre de la gracia humana. Por el contrario, la invitación del evangelio para este tiempo, en lugar de haber terminado entonces, ¡sólo había empezado, y en lugar de que el Señor viniera entonces a la tierra, Él fue a su templo celestial!

La serie peculiar de circunstancias que rodearon el Movimiento Millerita antes de 1844, certifica que es el que está representado en el simbolismo de Zacarías 1. Y debería recordarse que por un lado el Señor no conectó la amonestación “Cuidado, porque estos caballos son falsos (equivocados) profetas,” o por otra parte reprender a los caballos u ordenarles guardar silencio, sino que por el contrario Él les ordenó que clamaran aún. Y el ángel del Señor, en confirmación declara: “Estos son los que el Señor ha enviado.”

Juan el Bautista predicó que Cristo iba a establecer un reino literal en su primer advenimiento, y aunque Juan estaba equivocado, el Señor dijo de él: “que no se levantó. . . otro mayor que Juan el Bautista.” Mat. 11:11. Y en vista de la luz que ahora brilla de la Escritura, cualquiera puede ver que los que continuamente están clamando “¡El lobo! ¡El lobo!”

en burla de la doctrina de los 2300 días, están, consciente o inconscientemente, obrando en contra de Dios intentando silenciar su voz. Ellos están ejecutando el mandato de aquel que está tratando de ocultar la verdad que el siguiente movimiento, después del movimiento millerita, debe proclamar el evangelio

A Muchos Pero No A Todos.

Al revelador también se le dio una visión de estos dos movimientos (registrados en los capítulos 10 y 11), y dirigimos la atención del lector al “librito” que se le pidió que comiera. En su “boca” fue tan dulce como la miel, pero en su “vientre” se volvió muy amargo. Esta experiencia de éxtasis, en visión, de dulce gozo anticipado convertido en amargo chasco, predice exactamente la experiencia del pueblo de Dios en 1844. Su dulce y abarcante esperanza en la promesa del Señor “Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3), era entonces esperada para hacerse una realidad, mientras que, por el contrario, se convirtió en amargo chasco.

Después de esta dulce y amarga experiencia, vino el cumplimiento de las palabras del ángel: *“Necesario es que otra vez profetices a muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes.”* Apoc. 10:11.

Aquí, también, como en la profecía de Zacarías, el Movimiento había de “profetizar otra vez” o “clamar aún;” es decir, repetir su misión, mostrando que la gracia no estaba cerrada.

Así sobre la autoridad de estas escrituras, el movimiento después del chasco, debía proclamar el evangelio otra vez, pero sólo a “*muchos*,” no a “*todos*.” Por consiguiente, la denominación Adventista del Séptimo Día en su comisión de 1844, debía “profetizar” (enseñar), no a “*todos*,” sino simplemente a “*muchos*,” pueblos. Necesariamente, entonces, debe recibir otra comisión, una para ir a “todas las naciones.”

Por lo tanto, hay otro mensaje; éste se ha de unir al Mensaje del Tercer Ángel, así como lo declaró el Espíritu de Profecía:

“Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Este ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria. . . Este mensaje parecía ser un complemento [adición, ver versión en Inglés] del tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844.” —*Primeros Escritos*, p. 277.

“Cuando resplandezca la luz para iluminar la tierra, en lugar de venir en ayuda del Señor, desearán frenar la obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes

humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que Él está tomando las riendas en sus propias manos.” –*Testimonios Para Ministros*, p. 300.

Volviendo de nuevo a la “palabra profética más permanente,” en busca de la comisión a todas las naciones, también encontramos que

Antes Que El Evangelio Vaya A Todas Las Naciones, Ocorre Una Gran Matanza.

“Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda carne; y los muertos del Señor serán multiplicados.” Isa. 66:16.

Aquí vemos ese mismo evento –una gran matanza; y que es hecha por el Señor mismo. Pero lo que el lector naturalmente está más interesado en saber es dónde y cuándo ha de acontecer esta destrucción. Los versículos 19 y 20 dicen que los que escapan de la matanza, el Señor los enviará a todas las naciones que no han oído todavía de su “fama, ni han visto” su “gloria.”

De la comisión al gran movimiento misionero mundial que es presentada aquí, y la cual necesariamente se lleva a cabo antes del cierre de gracia, se ve claramente que la matanza ha sido ejecutada antes que el “evangelio del Reino sea predicado en todo el mundo por

testimonio a todas las naciones; y. . . vendrá el fin.” Mat. 24:14. “Y [los escapados] traerán a todos vuestros hermanos de entre *todas* las naciones. . . en vasos limpios a la casa del Señor.” Isa. 66:20.

Recuerde que los que escapan de la matanza son los que hacen esta cosecha de almas. Por lo tanto, la matanza es la destrucción de la “cizaña” que está entre el pueblo de Dios –la iglesia. Si fuera de los paganos (los de afuera de la iglesia), entonces los que escapan tendrían que ser paganos ellos mismos. Y tales no podrían ni proclamar su gloria y su fama ni traer a todos sus hermanos a la casa del Señor. ¡Tampoco podría haber alguna nación dejada a la que los escapados pudieran ir!

Junte con esto el hecho que los que escapan la matanza son los que van a todas las naciones y traen a todos sus hermanos (todos los que han de ser salvos) a la casa del Señor, y tiene una secuencia inquebrantable de evidencia que esta destrucción ocurre justo antes que el evangelio vaya en su oleada final a todo el mundo.

Aunque este tema absorbente es tratado sólo brevemente aquí, aún por lucidez, armonía y lógica, la verdad de él es tan clara como cualquier otra y da un bosquejo profético de la historia de la iglesia desde el tiempo de Miller hasta el día de hoy, mostrando el comienzo y el cierre de cada Movimiento, también su

obra y su destino: es decir, el error que acompañó al Movimiento Millerita (entendiendo que la purificación del “santuario” era la de la tierra); la limitada comisión del Movimiento Adventista del Séptimo Día (autorizado a ir, no a “todas” las naciones, sino simplemente a “muchas”); su purificación (quitando la cizaña de su medio); su lanzamiento como un movimiento nuevo, un movimiento purificado, presentando a la iglesia de Cristo digna de su bendito nombre por primera vez desde los días apostólicos. Por último, una luz a todo el mundo proclama el evangelio con un fuerte pregón “por testigo a todas las naciones:” entonces viene el final –el inevitable fin (Mat. 24:14).

Esta revelación gráfica compuesta de la obra del evangelio y los obreros, aportada por los profetas, revela una iglesia que guarda “los mandamientos de Dios” y tiene “el testimonio de Jesucristo” está “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo,. . . ‘Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, e imponente como ejércitos en orden,’. . . ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.

Por un lado, la luz de la Verdad Presente ahora capacita los ojos para ver a ambas, la obra de Guillermo Miller y la de la hermana White profundamente arraigadas en la “palabra profética más permanente.” Por otro lado, revela la pobreza y desnudez espiritual de

sus críticos. La voz del Señor también se oye diciendo contra ellos: “No envié yo a aquellos profetas, y ellos corrían; yo no les hablé, y ellos profetizaban.” Jer. 23:21.

Los ojos del Señor, que penetran por toda la tierra, no fracasaron en prever estos obreros no enviados que, aun cuando suena por todas partes la solemne amonestación que “el día del Señor grande y terrible” está aquí, están en ceguera obstinada tratando de acallar la voz de la Verdad elevando su clamor de “paz y seguridad.” Mis hermanos volvamos nuestros oídos de la multitud de voces desprovistas del Espíritu Santo y diligentemente demos atención a

La Súplica Final Del Señor.

“Así ha dicho el Señor de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan. Os hacen desvanecer, hablan visión de su corazón, no de la boca del Señor. Dicen atrevidamente a los que me irritan: El Señor dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la imaginación de su corazón, dijeron: No vendrá mal sobre vosotros. Porque ¿Quién estuvo en el secreto del Señor, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y oyó?” Jer. 23:16-18.

“He aquí,” responde el Señor mismo, “que la tempestad del Señor saldrá con furor, y la tempestad que está aparejada, caerá sobre

la cabeza de los malos. No se apartará el furor del Señor, hasta tanto que haya hecho, y hasta tanto que haya cumplido los pensamientos de su corazón. En lo postrero de los días lo entenderéis cumplidamente. No envié yo a aquellos profetas, y ellos corrían; yo no les hablé, y ellos profetizaban. Y si ellos hubieran estado en mi secreto, también hubieran hecho oír mis palabras a mi pueblo; y les hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.” Jer. 23:19-22.

Es obvio que la oposición es engendrada y alimentada por dirigentes escogidos por sí mismos quienes abiertamente no hacen reclamo a la “Inspiración” ¡así inconscientemente están clamando que el Señor no los ha enviado! ¡Sin embargo ni ellos ni sus adherentes perciben la ironía o la insensatez de su posición! De aquí que “¡predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 303.

Cuando se encuentren cara a cara con el “turbión del azote” (Isa. 28:18) de la visitación final de “la ira de Dios” (Apoc. 15:1), ellos serán heridos con la tragedia de una comprensión inútil. ¡La que ahora a la distancia les parece, como espejismo, un océano de gracia, entonces inevitablemente los sumergirá en ruina abismal –eternamente!

“Porque el Señor se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se

enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y hacer su operación, su extraña operación.

“Ahora pues, no os burléis, porque no se aprieten más vuestras ataduras; porque consumación y acabamiento sobre toda la tierra he oído del Señor Dios de los ejércitos. Estad atentos, y oíd mi voz; estad atentos, y oíd mi dicho.” (Isa. 28:21-23), no sea que su esperanza de gracia “sea como el que tiene hambre y sueña, y parece que come; mas cuando despierta, su alma está vacía. O como el que tiene sed y sueña, y parece que bebe; mas cuando despierta, se halla cansado, y su alma sedienta. Así será la multitud de todas las gentes que pelearán contra el monte de Sion.

“Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegad; embriagaos, y no de vino; titubead, y no de sidra. Porque el Señor extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos, cubrió vuestros profetas, y vuestros principales videntes. Y os será toda visión como palabra de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto, él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto, él dirá: No se leer.” Isa. 29:8-12.

“Los hombres y las mujeres están viviendo en las últimas horas de prueba, no obstante lo cual son descuidados e insensatos, y los

ministros no tienen poder para despertarlos; porque ellos también están durmiendo. ¡Predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 303.

“La duda y hasta el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios está leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así. Los ministros que predicán el yo quieren que esto ocurra así.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201, o *Servicio Cristiano*, p. 50.

Hermanos, porque el Señor les ama y porque Él no está dispuesto ha hacer de ustedes un vaso de deshonra, les dirige este tratado. Nosotros, también, estamos afligidos que ustedes se hayan, como los antiguos judíos, envuelto profundamente en una guerra contra el Espíritu de Profecía –una guerra que ustedes no pueden ganar. Rechazando el mensaje enviado del cielo, ignorando el sabio consejo del erudito Gamaliel (Hech. 5:34-39), y tratando persistentemente de apoyar con escrituras sus interpretaciones cuestionables de la Biblia, como lo hacen los violadores del Sábado evadiendo la verdad del Sábado, ustedes están siguiendo un curso que, si persisten en él los llevará a cometer el pecado contra el Espíritu Santo.

En lugar de elevar sus voces en contra de la verdad, elévenlas en alabanzas a ella y al Señor, porque Él ha cargado su insensatez a su ignorancia de la verdad. Si se vuelven a Él en esta amonestación final, Él alegremente los recibirá y ordenará a sus siervos que los vistan

con su mejor “manto” (la justicia de Cristo – Isa. 52:1), les pongan un “anillo” en su dedo (la evidencia de su sacerdocio – Ester 3:12; 8:2; Gén. 41:42, 43), les pongan “zapatos” en sus pies (los prepare para la proclamación del evangelio – Efe. 6:15), y luego “traed el becerro gordo” ¡(darles la bienvenida a casa, a Su casa – el Reino – para celebrar “la cena de las bodas del Cordero” – Lucas 15:23; Apoc. 19:9)!

Pero aunque elevemos nuestras oraciones por ustedes, ellas no serán eficaces si continúan resistiendo a los avisos de advertencia y súplicas del Espíritu como también vuestras propias convicciones, y no se rehúsen más o descuiden el adquirir un conocimiento completo de las verdades de la Biblia para este tiempo.

(Los que deseen estudiar más sobre Apocalipsis 11 pueden obtener copias gratis de nuestros Tratados No. 5, *La Amonestación Final*, y No. 2, *La Gran Paradoja*, los cuales contienen evidencia detallada que estos tres Movimientos se encuentran en la profecía).

Mis hermanos, “levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre” Isa. 60:1. “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz.” Que dice, “Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más pasará por ti el malvado, pereció del todo.” Nah. 1:15. Caminen en la luz, y no permitan que los que siempre están cuestionando y criticando todo en lo que ellos

no tienen parte, arriesgando su recompensa eterna por las preguntas vanas de ellos, tales como

¿Qué En Cuanto A Que Las Mujeres Enseñen?

Cuando son traídos cara a cara con la verdad, algunos actúan como hombres que han perdido la razón. Como los peces brincan al anzuelo, ellos imprudentemente sacan conclusiones precipitadamente. Y cuando misericordiosamente son soltados del gancho y se les da una oportunidad de vivir, en lugar de apartarse de sus codiciosas reglas egoístas y mantenerse lejos de ser prendidos otra vez, ellos se lanzan a otro anzuelo, únicamente para encontrarse a sí mismos enganchados una y otra vez. Cuando se dan cuenta que repetidamente así se han desacreditado a sí mismos, ni aun entonces resuelven enderezarse y mantenerse rectos.

Los que se colocan en situaciones difíciles y cortan completamente toda avenida de escape de la verdad, en lugar de renunciar a sus ideas erróneas, hacen un esfuerzo desesperado para evadir diestramente su situación, aislando la escritura para así cambiarla: "Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas; como también la ley dice." 1 Cor. 14:34.

Sin embargo, este recurso sólo da más filo al dicho cierto que nunca es justo asumir una posición en un tema de discusión, solamente en el peso de la opinión derivada de uno o dos versículos, sin considerar primero los versículos a la luz de todo el capítulo, si, aún

de toda la Biblia; porque si la interpretación de uno de las Escrituras no está apoyada por cada párrafo de las Santas Escrituras, es una interpretación engañosa, una conclusión ciega, sin base bíblica.

En 1 Corintios 14, encontramos que muchas de las mujeres se habían vuelto “insensatas” (versículo 23) por hablar en lenguas desconocidas. De aquí que Pablo está tratando de disipar la confusión, no de silenciar a alguien que tiene un mensaje inspirado que comunicar. Un intento para detener a las mujeres de enseñar no estaría en armonía con las siguientes escrituras:

“Y gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot; la cual habitaba debajo de una palma entre Ramá y Bet-el, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio.” Jue. 4:4, 5. “Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser; la cual había venido en grande edad, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad. Y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayuno y oración. Luc. 2:36, 37. También “Hulda profetisa, mujer de Salum” enseñaba a Israel (2 Rey. 22:14-16). Y “Felipe el evangelista,. . . tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban.” Hech. 21:8, 9.

Así que los que piensan que Pablo prohíbe que una mujer enseñe, no están en la más leve pequeñez desacreditando y censurando el

oficio de la Sra. White, sino por el contrario están censurando inconscientemente los escritos de Pablo –esforzándose por ponerlos en conflicto aparente con los escritos de sus compañeros-escriitores de las Escrituras.

Los que estudian cuidadosamente aprenderán a no brincar en ganchos de anzuelo, sino por el contrario humildemente someterse a las enseñanzas del Espíritu de Cristo si esperan que Él los salve de la maldición del pecado y de la ira de Dios.

(En cuanto a las consecuencias de rechazar a los profetas de Dios en este tiempo, estudie nuestro Tratado No. 4, *Las Últimas Noticias Para La Madre*, pp. 53, 54).

Así como en el sermón en el día de Pentecostés, el Espíritu debatió con los judíos, para salvarlos de la ruina eterna, así en estas páginas Él les persuade, mis hermanos. En realidad les dijo: “Como David profetizó de uno que no vería corrupción, no sería posible que su profecía se aplicara a sí mismo, como ustedes suponen, porque su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. A éste [Cristo] resucitó Dios sin que su carne viera corrupción” (Hech. 2:22-32); por lo tanto Él debe ser el único a quien se puede aplicar la profecía de David.

El discurso de Pedro de que la profecía de David se aplica a la resurrección de Cristo, no tiene ninguna evidencia más clara que lo apoye que este tratado, mostrando que los

escritos de la Sra. White, junto con lo que está revelado aquí, son el Espíritu de Profecía –el “testimonio de Jesucristo.” Apoc. 19:10. Así que si usted sigue el deshonoroso curso que siguieron los malvados judíos, ¿será su culpa menos que la de ellos? ¿Por qué, entonces, actuar así ahora para compartir esa culpa? ¿Por qué no hacer ahora mismo la mejor decisión y dejar que el Espíritu de Dios ponga las mismas palabras en su boca como las puso en las bocas de los pocos judíos penitentes, que solemnemente preguntaron, “Varones hermanos, ¿qué haremos?” Hech. 2:37.

No sean como el “casi persuadido” Agripa. No vayan en contra de sus convicciones, como lo hizo Félix, diciendo: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hechos 26:28; 24:25), porque el Señor dice: “Si oyereis su voz hoy, no endurezcáis vuestros corazones.” Heb. 4:7.

Ahora, hermanos, bien saben que ustedes en verdad no han sido capaces de refutar alguna parte de *La Vara del Pastor*. Por qué continuar entonces con su crítica en el “desarrollo de la verdad,” hasta que finalmente se encuentren irreparablemente en la clase cuyas obras impías fueron predichas y registradas por la Inspiración:

“Pondrán en tela de juicio y criticarán todo lo que se presente en el desarrollo de la verdad; criticarán la obra y la actitud de los demás; censurarán todo ramo de la obra en el cual no

tengan parte ellos mismos. Se alimentarán de los errores, equivocaciones y faltas ajenas, 'hasta que —dijo el ángel— el Señor Jesús termine su obra de mediación en el santuario celestial, y se vista de las vestiduras de venganza y los sorprenda en su festín profano; y se encontrarán sin preparación para 'la cena de las bodas del Cordero.' Su gusto se ha pervertido de tal manera que se sentirán inclinados a criticar aun la mesa del Señor en su Reino." —*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646.

Por consiguiente todo el discurso ahora es que permitan que los santos escuchen y presten atención a

La Conclusión.

En la plenitud de la luz que llena estas páginas, el lector debe ver, como en la brillantez del medio día, que solamente el siempre presente Espíritu de Profecía es capaz de hacer frente a la confusión en el mundo de hoy que resulta de los muchos "vientos de doctrina."

"He aquí," dice la Palabra, "yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día del Señor grande y terrible." A él deben oír con atención. "Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado subido, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres." "He aquí que el Nombre del Señor viene de lejos; su rostro encendido y

grave de sufrir, sus labios llenos de ira, su lengua como fuego que consume. Y su aliento, cual torrente que inunda. Llegará hasta el cuello para zarandear las gentes con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar,” “por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.” Mal. 4:5; Isa. 30:25, 27, 28; 2 Tes. 2:10.

Aquí se ve que las profecías y la correcta interpretación de ellas, son “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. Para que el hombre de Dios sea *perfecto*.” 2 Tim. 3:16, 17.

Por lo tanto, hermanos, asegúrense de una vez y para siempre, que con la ayuda del Señor no serán más llevados por vientos de doctrina que son creados e impulsados por el espíritu de error y no por el Espíritu de Verdad, sino que siempre busquen y se mantengan por la Palabra Inspirada de Dios –“el testimonio de Jesús,” comunicado por “el Espíritu de Profecía” (Apoc. 12:17; 19:10); que oirán “la vara, y a quien la establece.” Miq. 6:9.

(Todas las Itálicas son Nuestras)

ÍNDICE BÍBLICO

GÉNESIS:	EZEQUIEL:
41:42-43 74	4:6 21
49:24 35	9:4 41-42
NÚMEROS:	DANIEL:
24:17-19 48	7:8 55
JUECES:	7:9-10 54
4:4-5 76	7:10 57
1 SAMUEL:	7:13 54-55,57
9:9 12	7:14 55
2 REYES:	7:22 56
22:14-16 76	7:25 20
2 CRÓNICAS:	8:14 49
20:20 42	MIQUEAS:
ESTER:	6:9 80
2:12 74	NAHUM:
8:2 74	1:15 42, 74
ISAÍAS:	HABACUC:
5:7 33	3:9 35
6:1 57	HAGEO:
7 62	2:22-23 19
7:14-15 27	ZACARÍAS:
7:15 29	1 62-64
7:21-22 29	1: 8-11 60
7:22 29,31,42	1:17 63
7:23 33	4 62
7:24 35	4:1-6 17
7:25 38-39	4:6 19
28:18 71	4:12-14 17
28:21-23 72	13:3 41
29:8-12 72	MALAQÚÍAS:
29:10 12	3:6 10
30:25,27,28 80	4:5 79
33:17 30	MATEO:
52:1 42,74	3:4 27
52:2 8	5:14 22
55:1 32	11:11 64
60:1 74	11:13 5-6
64:6 44	11:18 27
66:5 37	11:19 28
66:16 67	23:29-30 7
66:19-20 67	23:37-38 33
66:20 68	24:14 62, 68, 69
JEREMÍAS:	25:5 41
23:16-18 70	25:1 42
23:19-22 71	
23:21 70	

ÍNDICE BÍBLICO (Continuación)

<p>MARCOS: 1:6..... 27 LUCAS: 1:15..... 27 2:28, 37.....75 7:38..... 5 15:23..... 74 19:15..... 56 24:19..... 5 24:26..... 43 JUAN: 1:3..... 43 3:20.....36 4:22.....39 10:16.....11 14:3.....65 17:21-23..... 11 HECHOS: 2:22-23..... 77 2:37.....73 5:34-39..... 73 21:8-9..... 78 24:25..... 78 26:28.....78 1 CORINTIOS: 12:28..... 6 14:23.....76 14:34..... 75 15:32..... 35 EFESIOS: 4:11-13..... 14 6:15..... 74 1 TESALONISCENSES: 5:19-21..... 8 2 TESALONISCENSES: 2:10..... 80 2 TIMOTEO: 3:16-17..... 80 HEBREOS: 1:2..... 43 4:7..... 78 4:12..... 35 SANTIAGO: 2:10..... 45</p>	<p>1 PEDRO: 5:6..... 59 2 PEDRO: 1:19..... 60 1:19-20..... 5 1:21.....10 1 JUAN: 2:4..... 45 APOCALIPSIS: 1:2-3..... 6 1:20..... 22 3:14..... 23 3:17..... 8 3:18..... 42 3:22..... 14 4..... 53 4:1-6..... 52 4:2..... 57 4:6..... 57 5..... 53 5:6..... 53, 55 5:11..... 52 10..... 65 10:10..... 30-31 10:11..... 65 11..... 65 11:3-4..... 20 12:6..... 21 12:14..... 20 12:17.... 3,45,46,80 13:5..... 21 15:1..... 71 15:2..... 57 19:9..... 74 19:10..... 19:15,16.....55 20:5..... 57 20:5-6..... 56 20:14..... 56 20:12..... 56 20:13..... 56 20:15..... 56 21:22-23..... 58 22:1-2.....53,57 22:14.....45 22:18..... 6</p>
--	---

ÍNDICE DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA

Profetas y Reyes:	
535.....	69
Primeros Escritos:	
277.....	66
El Conflicto de los Siglos:	
417.....	64
511, 512.....	36
512, 513	38
Obreros Evangélicos:	
312.....	59
Testimonios Para Ministros:	
15.....	39
300.....	67
Testimonios Para la Iglesia:	
Volumen Dos	
303.....	71, 73
Volumen Cinco	
201.....	16, 73
646.....	79
Joyas de los Testimonios:	
Volumen Tres	
254.....	34
Palabras de Vida del Gran Maestro	
52.....	37

ILUSTRACIONES

Zacarías Cuatro.....	20
Zacarías Uno.....	61

NOTAS

NOTAS

“Pero cuando viniere aquel espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir.” Juan 16:13.